

IGLESIAS EN MARCHA

AÑO XXX, No. 214, ENERO-FEBRERO DEL 2020 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



*No hay
camino
para la
Paz,
la
paz es el
CAMINO*

Sumario

- 3 Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma de 2020
- 6 Todo inicia en el verdadero encuentro con Dios
- 8 Dos corazones, un mismo latido
- 10 Valores: ¿Perdidos, encontrados u olvidados?
- 13 El deterioro de lo moral
- 14 Qué no sabe el amor!
- 15 Así la mirada femenina puede cambiar la economía
- 17 Un laico está llamado...
- 18 Con Nipe en el corazón...
- 20 Reza por mi
- 21 Retiros de Emaús en tierra cubana
- 20 La vocación nace con la llamada
- 22 Buena obra y buenismo
- 24 La Paz camino de esperanza
- 30 DECENCIA
- 33 "Caminito de Ternura"
- 34 LCB2: La Otra Guerra contra una imagen de Dios
- 36 Convocatorias
- 38 La Catequesis está llamada a renovarse
- 40 A los pies de la Madre
- 41 Retiros de Emaús
- 43 La Iglesia es Noticia
- 50 Entretenimiento

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba Dirección y

Redacción: Mons. *Dionisio García I, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboradores:* Papa Francisco, Rosario de la C. Vázquez, Pedro I. González, Marisel I. Vizoso, Antonio López de Queralta, Rafael Escalona, Heddy M. Hernández, Aliuska Ponce de León, Luigino Bruni, Miguel A. Robles, Julio Pernús, CCAM, Victoria Villareal, Seminaristas Hoy, Mons. Octavio Arenas, Milvian Rodríguez Noel Pérez, Jose A. Serrano, Karinés Rodríguez, Giovanna Tames **Fotografía e imágenes:** Internet, y Archivo **Portada y contraportada:** Fotografía Internet, composición-José Bertrán **Suscripciones:** Radamés Boní, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. Cierre de esta Edición 27 de febrero de 2020. **LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.**

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma de 2020

«En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5,20)

Queridos hermanos y hermanas:

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria.

Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

1. El Misterio pascual, fundamento de la conversión

La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús: el kerygma. En este se resume el Misterio de un amor «tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo» (Exhort. ap. *Christus vivit*, 117).

Quien cree en este anuncio rechaza la mentira de pensar que somos nosotros quienes damos origen a nuestra vida, mientras que en realidad nace del amor de Dios Padre, de su voluntad de dar la vida en abundancia (cf. Jn 10,10).

En cambio, si preferimos escuchar la voz persuasiva del «padre de la mentira» (cf. Jn 8,45) corremos el riesgo de hundirnos en el abismo del sinsentido, experimentando el infierno ya aquí en la tierra, como lamentablemente nos testimonian muchos hechos dramáticos de la experiencia humana personal y colectiva.

Por eso, en esta Cuaresma 2020 quisiera dirigir a todos y cada uno de los cristianos lo que ya escribí a los jóvenes en la Exhortación apostólica *Christus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez.

Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123).

La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren.



2. Urgencia de conversión

Es saludable contemplar más a fondo el Misterio pascual, por el que hemos recibido la misericordia de Dios. La experiencia de la misericordia, efectivamente, es posible sólo en un «cara a cara» con el Señor crucificado y resucitado «que me amó y se entregó por mí» (Ga 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo.

Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene. De hecho, el cristiano reza con la conciencia de ser amado sin merecerlo. La oración puede asumir formas distintas, pero lo que verdaderamente cuenta a los ojos de Dios es que penetre dentro de nosotros, hasta llegar a tocar la dureza de nuestro corazón, para convertirlo cada vez más al Señor y a su voluntad.

Así pues, en este tiempo favorable, dejémonos guiar como Israel en el desierto (cf. Os 2,16), a fin de poder escuchar finalmente la voz de nuestro Esposo, para que resuene en nosotros con mayor profundidad y disponibilidad.

Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él.

3. La apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos

El hecho de que el Señor nos ofrezca una vez más un tiempo favorable

Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene.

para nuestra conversión nunca debemos darlo por supuesto. Esta nueva oportunidad debería suscitar en nosotros un sentido de reconocimiento y sacudir nuestra modorra. A pesar de la presencia -a veces dramática- del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros.

En Jesús crucificado, a quien «Dios hizo pecado en favor nuestro» (2 Co 5,21), ha llegado esta voluntad hasta el punto de hacer recaer sobre su Hijo todos nuestros pecados, hasta «poner a Dios contra Dios», como dijo el papa Benedicto XVI (cf. Enc. Deus caritas est, 12). En efecto, Dios ama también a sus enemigos (cf. Mt 5,43-48).

El diálogo que Dios quiere entablar con todo hombre, mediante el Misterio pascual de su Hijo, no es como el que se atribuye a los atenienses, los cuales «no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír la última novedad» (Hch 17,21).

Este tipo de charlatanería, dictado por una curiosidad vacía y superficial,

caracteriza la mundanidad de todos los tiempos, y en nuestros días puede insinuarse también en un uso engañoso de los medios de comunicación.

4. Una riqueza para compartir, no para acumular sólo para sí mismo

Poner el Misterio pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas víctimas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfadada de ganancias, que es una forma de idolatría.

Hoy sigue siendo importante recordar a los hombres y mujeres de buena voluntad que deben compartir sus bienes con los más necesitados mediante la limosna, como forma de participación personal en la construcción de un mundo más justo.

Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acu-

mular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo. Podemos y debemos ir incluso más allá, considerando las dimensiones estructurales de la economía.

Por este motivo, en la Cuaresma de 2020, del 26 al 28 de marzo, he convocado en Asís a los jóvenes economistas, empresarios y changemakers, con el objetivo de contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual. Como ha repetido muchas veces el magisterio de la Iglesia, la política es una forma eminente de caridad (cf. Pío XI, Discurso a la FUCI, 18 diciembre 1927). También lo será el ocuparse de la economía con este mismo espíritu evangélico, que es el espíritu de las Bienaventuranzas.

Invoco la intercesión de la Bienaventurada Virgen María sobre la próxima Cuaresma, para que escuchemos el llamado a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio pascual y nos convirtamos a un diálogo abierto y sincero con el Señor. De este modo podremos ser lo que Cristo dice de sus discípulos: sal de la tierra y luz del mundo (cf. Mt 5,13-14).

**Compartir con caridad
hace al hombre más
humano, mientras que
acumular conlleva el
riesgo de que se
embrutezca, ya que se
cierra en su propio
egoísmo.**

FRANCISCO

*Roma, junto a San Juan de Letrán,
7 de octubre de 2019
Memoria de Nuestra Señora,
la Virgen del Rosario*

Todo inicia en el verdadero encuentro con Dios

En Polonia es común que los niños desde temprana edad se cuestionen para ser de grandes entre bomberos, policías o sacerdotes. Así le sucedió a Dariusz Pawlowski cuando tenía siete años porque como hay muchos sacerdotes es algo muy popular, cuenta él mismo. Fue allá y en esta realidad donde creció el presbítero Darío, como "cubanamente" le llamamos, que hace más de un año es otro de los misioneros presentes en la Arquidiócesis.

Mis padres no trataban este cuestionamiento como algo serio, también yo, tenía estos pensamientos por un año y luego los olvidaba. Comenzaba a servir en la iglesia como monaguillo y luego lo dejaba. Desde pequeño iba a misa cada domingo con la familia. En mi pueblo, la mayoría de las personas y familias son católicas, comenta el padre con la alegría que le provocan estos recuerdos.

Como semilla que germina justo cuando tiene que germinar, regresaron los cuestionamientos vocacionales de Darío cuando tenía 20 años más o menos. Él define este tiempo como la edad en la que experimentó su encuentro con Dios que le cambió la vida totalmente. Fue cuando decidió ir al seminario, pero su vicario parroquial le recomendó probar si era una experiencia que venía de Dios o era fascinación de un momento determinado de su vida.



En este período fui animador del grupo de jóvenes y luego de un año fui al seminario. Antes estudiaba Economía del Turismo, lo hice por tres años y luego lo dejé para prepararme y ser sacerdote. Mi familia pensó en un primer momento que me estaba volviendo loco. Pero mis padres no eran de los que planean la vida sus hijos. Fue una gran alegría, aunque lo asumieron con distancia inicialmente, recuerda.

El camino de seguir a Jesús no es siempre fácil, por eso la oración, recomienda el padre Darío, es importante para quien no conoce lo que quiere el Padre para su vida. *Sin embargo, yo creo que la oración no lo es todo, es algo que nos ayuda a descubrir los deseos que Dios deja en nuestro corazón. Esos deseos que son muy muy profundos, también ayuda leer la Biblia.*

Bueno, durante tres años sentí dudas y por eso después de tres años en el seminario pedí una pausa y me mudé a Cracovia, allí trabajaba. Quería ver si era lo que Dios quería. Durante

este año, Dios me dio la gracia de reconocer con gran porcentaje de seguridad, que sería sacerdote y esta seguridad nunca la he perdido hasta hoy.

Recuerda los años de seminario intensos porque se dice que el seminario de Tarnovia, su ciudad, es el más riguroso de toda Polonia.

Dentro del seminario había un grupo de misiones al cual pertenecía y estuvo en Kazajstán para ver cómo vivían los misioneros. *Fue una experiencia muy enriquecedora*, explicó. Entonces decidió que en el futuro quería salir de su país como misionero y después de dos años de haber sido ordenado, junto a otros compañeros le anunciaron a su obispo la disposición para salir a evangelizar fuera de Polonia.

Él nos preguntó que dónde queríamos ir, habíamos leído que los obispos cubanos querían sacerdotes que vinieran a Cuba y así fue como inició todo. Mi diócesis tiene 56 misioneros fuera de Europa, en muchos países menos en Cuba hasta que nosotros la iniciamos.

Después del encuentro con el obispo tuvieron que ir a Varsovia, al Centro



de Formación de Misión donde todos los religiosos y sacerdotes que quieren salir de misión, tienen diez meses de formación.

Para el padre Darío, al inicio de su misión en Cuba, lo más difícil era adaptarse al clima. *Cuando me estaba preparando, todo lo que leía me hacía pensar que habían pocas personas en la Iglesia y ha sido gran alegría para mí, darme cuenta al llegar que sí hay muchas comunidades de católicos. Me siento muy bien en la comunidad de la Anunciación porque hay muchas personas que quieren formarse, ayudar y tienen paciencia conmigo y el lenguaje*, explica.

A sus 33 años se le ve siempre jovial y define como el momento más importante de su vida cuando se dio cuenta que no podía vivir como lo hacía y comenzó a buscar algo más en la Iglesia. Su primer acercamiento vocacional fue muy pronto, pero fue el encuentro verdadero con Dios el marcó el arranque de una vida de compromiso y servicio. La iglesia santiaguera agradece a Dios por su testimonio y sus ganas de compartir su vida.



Dos corazones, un mismo latido

“El corazón, y no la razón, es quien siente a Dios” Blaise Pascal

¿Será coincidencia o Providencia que en el mismo mes de diciembre, sólo con pocos años de diferencia nacieran Ina y Víctor? Incluso, lazos de consanguinidad los hacen primos, aunque ambos saben que pertenecen, además, a otra gran familia: la Iglesia, y que, si son “Reyes” por apellido, también tras el bautismo obtuvieron el título de rey junto al de sacerdote y profeta.

Quien ha visitado la Parroquia Cristo Rey, de esta ciudad, descubre en ellos la satisfacción y quietud de las muchas décadas vividas con entrega y amor. *A los quince años comencé a asistir a esta comunidad, pero ya desde mucho antes iba a la Iglesia de Cuabitas porque vivíamos en Santa María,* señala Estevalina Reyes Arzuaga, más conocida por Ina. *“Después de triunfar la revolución, en 1961, comencé aquí a anotar difuntos. Yo nací en 1938, así que tenía poco más de 20 años. Era escasa la gente que entonces venía a la iglesia. Por aquellos años también pasé el curso de lectores e integré ese equipo, además de que ya pertenecía al coro.*

Ante la pregunta de cómo llegó a ser la sacristana de esta comunidad, respondió: *Cosas de Dios. Una señora que se llamaba Mireya era la encargada de eso aquí y como se enfermó, el padre Eugenio pidió que alguien la relevara, así fue como comenzamos la hermana Deysi y yo, luego me quedé sola hasta el día de hoy. De eso hace más de quince años.*

Aunque, por su parte, Víctor Reyes Revilla había recibido los sacramentos, e, incluso, en su juventud temprana se había casado por la iglesia, su entrada

más consciente y comprometida, la realizó muchos años después, allá por la década del noventa. Desde entonces creció tanto su compromiso que hoy todos reconocen en él al misionero perseverante, al visitador de enfermos nonagenario que no desfallece y que aún bajo el sol más fuerte atraviesa los barrios de la periferia para llevar con orgullo en su pequeño bolso a Jesús sacramentado.

Los enfermos me han llevado a encontrarme cada vez más con el Señor en la oración, porque ellos necesitan una gracia y esa sólo la da Dios, no los médicos, confiesa Víctor. Sabemos que Jesús nos llama, aún antes de sentirnos preparados, y esto les sucedió a ambos. *El Señor me escogió, pero yo no tenía preparación, aunque sí mucha disposición. Ahora veo que Él siempre estuvo a mi lado, porque mi familia era pobre y el Señor puso en mi camino cuando era niño a un matrimonio cató-*



lico al que yo le hacía pequeños trabajos, como ayudarlos en una de las peleterías de las que eran propietarios... Ellos me llevaban los domingos a la iglesia, pero yo no entendía nada entonces, ese fue mi primer acercamiento. Muchos años después sería que volvería a la iglesia, allá por el año 1998, cuando mi hermana Nancy me invitó a ir a la plaza de la Revolución ante la visita de aquel primer Papa... Juan Pablo II.

A partir de entonces me fui comprometiendo y ahí sí tuve que prepararme. Por ejemplo, esto mismo de ser Ministro Extraordinario de Comunión requirió antes una preparación de algunos meses con Monseñor Luis... Yo no sólo he sido responsable de la Pastoral de la Salud y misionero en Guamá, sino que he asumido a lo largo de estos años otras tareas... mira, yo pertenecí al grupo Cáritas de Contingencia; también colaboré con el Programa de Personas Mayores, y, actualmente, aquí en mi comunidad, además de misionero tengo responsabilidades en la Pastoral de la Salud y soy miembro del Apostolado de la Oración.

Ina también recuerda aquellos años en que Jesús le tomó de la mano y ella se



dejó guiar. Cuando comencé de sacristana tuvieron que enseñármelo todo, cuáles eran las piezas usadas en la consagración y para qué servía cada una en la celebración...el purificador, el corporal...Yo lo lavo y lo plancho todo... Los manteles del altar aquí son cuatro, se van cambiando en la semana y la mesa credencia tiene un solo mantel, o sea, en total son cinco manteles... Pero fíjate, cuando lavo esto en mi casa ese día no se lava nada más. Siempre me paro junto a los cordeles a ver cómo todas esas piezas resplandecen tan blancas frente al sol... Me encanta ver eso... Durante la semana, cuando no viene alguien a ayudarlo al Padre yo también hago de acólito, sonrío y su satisfacción es evidente. Pero los domingos casi siempre permanezco sentada aquí -señala a una pequeña silla de madera que está a la entrada de la sacristía, desde donde se divisa el altar- el Padre me la buscó porque desde aquí yo veo todo lo que sucede mientras él celebra y puedo darle lo que necesite.

Los días siguen su curso con sus derrumbes cotidianos, pero Ina y Víctor, con 81 y 88 años respectivamente, perseveran en la Palabra que trasciende épocas y vence a la muerte. Ella, cual si estuviera tras bambalinas, permanece en la sacristía colaborando y disfrutando de la misa, ese momento único donde se unen el cielo y la tierra. Él, por su parte, insiste en salir a las calles y partir en camión a Guamá los sábados, para llevar el Evangelio hacia áreas rurales. Ambos son personas que saben muy bien a quién sirven y cuál es su esperanza. Otros, mañana, encontrarán en sus huellas la brújula de nuevos senderos. Ambos viven en la certeza de que, al final del viaje, ese latido que hace vibrar hoy sus corazones, los acogerá para premiar tanta consagración.

Valores: *¿Perdidos, encontrados u olvidados?*

Se ha vuelto algo bastante recurrente hablar de los valores, o mejor de la pérdida de los susodichos en la sociedad actual, particularmente entre los más jóvenes. Padres, madres, abuelos, maestros e instituciones, además de preocuparse, intentan ocuparse en la búsqueda de soluciones que ayuden a recuperar, lo antes posible, aquello que lenta pero progresiva e inexorablemente se ha ido perdiendo.

Es cada vez más difícil ignorar algo que está en medio de la vida de toda la sociedad, su influencia es global; pero también cuesta mucho pasar por alto

que no son pocos los que repiten y repiten sin que les acompañe en verdad una genuina intención de analizar y profundizar sobre el tema. Con todos, pero de manera especial con esos que hablan sin pensar mucho en lo que dicen y solo se preocupan de entrar a escena con los términos y las ideas que otros están esperando escuchar, quisiera compartir algo de lo que en estos años, trabajando con adolescentes el tema que nos ocupa, se ha ido convirtiendo poco a poco en

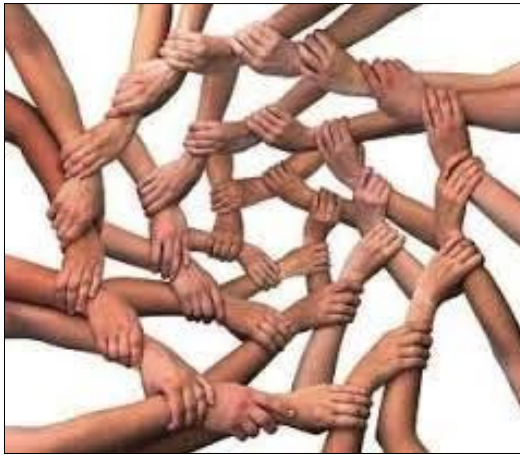
un conjunto de principios, de convicciones, que me sirven de guía al recorrer un camino en verdad muy escabroso.

Lo primero es que en este tema, como en ningún otro, no es buena idea imponer nada, mucho menos elaborar conceptos y presentar ideas muy bien pensadas, pero basadas solo en

lo abstracto. Tanto los niños y aún más los adolescentes, encuentran la manera de descubrir la baraja que el adulto se empeña en esconder, sobre todo si quien pretende enseñar se circunscribe solo a orientar y no

llega a estar siquiera convencido de lo que dice.

En segundo lugar diría que lo que se pretende enseñar debe basarse en la verdad y partir del lenguaje y las vivencias de las nuevas generaciones. Es lamentable y poco productivo presentara algo o alguien con la intención de que sea tomado como un paradigma, sin tener una idea clara y consciente de lo que se está diciendo o del porque se presenta como ejemplo. Además, puede ser que sean



ejemplos que resulten tan lejanos en el tiempo y el espacio que no llegan a establecer una comunicación eficaz con los interlocutores más jóvenes.

Es cierto que los valores son universales y en su esencia no tienen fecha de caducidad, pero para empezar es mejor partir de algo cercano y que resulte auténtico; los más listos y con mejores posibilidades simplemente escuchan y luego usan su habilidad y posibilidad para buscar alguna información sobre el tema en sus teléfonos o tablets. Y así están, o al menos eso creen, en condiciones de rebatir y contradecir.

Como tercer punto, que no último porque es un tema con el que no se termina, comparto lo que realmente considero como lo más importante. Lo que conocemos como valores y de los que hablamos una y otra vez, en verdad son conceptos abstractos que solo cobran sentido cuando alguien los asume como propios y los coloca en el centro mismo de todas sus acciones. Es la persona la que da vida a lo abstracto. Es la persona la que al aceptar esos valores y hacerlos suyos se convierte poco a poco en una persona virtuosa, cuyas acciones giran alrededor de esas virtudes que le identifican.

Por muy bonita y fascinante que sea, no podemos ver la honradez, ni podemos tocarla ni valorarla en su justa medida hasta que conocemos a alguien honrado, o por el contrario, cuando estamos ante un sujeto que nada tiene que ver con ella. Por eso, siempre que me acerco al tema o escucho discursar sobre el mismo, me hago una simple pregunta que ahora comparto con Uds.: ¿En verdad se perdieron los valores, o fui-

mos nosotros los que los desechamos?

Como se ha expresado antes estamos hablando de cosas abstractas que de suyo no pueden perderse o ganarse cual objeto material; un valor por sí solo no puede perderse. ¿Entonces, que es lo que sucede? Pues que, por diversas razones que ahora no es posible analizar, los fuimos sacando poco a poco de nuestras vidas, dejamos de considerarlos necesarios, e incluso para algunos se volvieron un estorbo para avanzar. Y cuando se dice que los sacamos, significa que los sacamos y que los colocamos lo suficientemente lejos como para no transmitirlos a nuestros hijos y nietos, tal y como hicieron con nosotros. Fuimos nosotros, individual y socialmente, los que dejamos de creer en **el valor de los valores**.

Cuántos de los que ya peinan canas no escucharon en su casa aquello de: "Somos muy pobres, pero honrados". Quién no recuerda preguntas como: "¿Que eso te lo encontraste en la escuela? Pues mañana vamos a preguntar y seguro aparece el dueño"; o: "Si algún niño no lleva merienda, comparte la tuya". Y muchos ejemplos más que cada uno ya debe estar recordando.

Sin embargo, a cada uno de esos argumentos podemos ponerle una actualización y no precisamente en forma de aplicación para móvil o PC, y hoy podemos escuchar: "¿Pobre? Ni se te ocurra decir esa palabra, primero muerta antes que sencilla"... , "Te encontraste eso, pues hazle una marca y ya es tuyo" o, "oye, ni se te ocurra compartir esa merienda que me sacrificio mucho para que ...", Y muchos otros dichos que reflejan actitu-

des que prefiero no relacionar porque realmente avergüenzan.

¿Qué son todos los que actúan así? No, pero lo hace la mayoría y eso es suficiente para preocuparse.

Hace unos años, la televisión cubana pasaba un mensaje que quizás debía retomar, actualizado claro, y que concluía diciendo: "El niño hace más lo que ve hacer que lo que le dicen que haga...". Creo que la frase nos lleva directamente a lo que hoy vivimos. Si actuamos como si la honradez, la verdad, el desinterés, y un largo etcétera, no tuviera ningún valor, o como si solo sirvieran para simular lo que se supone que somos pero no llegamos a ser, entonces eso mismo es lo que nuestras nuevas generaciones harán, así vivirán: simulando.

Se ha hecho un llamado en el país para trabajar con el fin de recuperar tanto terreno perdido; pero si como pueblo no nos asiste la convicción **del valor de los valores** para el presente y el futuro, entonces poco se logrará. Y como el llamado es para todos, también lo es para nuestros grupos, sin distinción de edades ni status.

Hace poco traduje el texto de un folleto dedicado a ofrecer recursos prácticos y educacionales que como una especie de "caja de herramientas" fuera de utilidad para aquellos que trabajan con la llamada generación *Millenials*, o sea, los nacidos en este siglo/milenio y a los que también llaman Generación **iY**, debido a la influencia de la tecnología en sus vidas.

Para este grupo, la comunicación se da fundamentalmente a través de **i-pod, i-book, i-phone**, etc. La psicólo-

ga autora del folleto daba algunas pistas que ahora me atrevo a compartir como propuesta a tener en cuenta a la hora de intentar una comunicación eficaz en el logro de la tan necesaria formación en valores. Según la Dra. Christina Lynch¹, los más jóvenes:

1. Prefieren pertenecer a algo antes que creer en algo.
2. Prefieren una experiencia antes que una explicación.
3. Prefieren una causa a la que unirse antes que un curso de formación.
4. Prefieren un guía a su lado antes que un sabio sobre un escenario.
5. Prefieren una transformación, no simplemente un cambio.

La tarea es ardua, pero como dice un antiguo y sabio proverbio: El viaje más largo, comienza con el primer paso...

Referencia

1 Dra. Christina Lynch. Licenciada en Psicología Clínica y directora de los Servicios Psicológicos en el Seminario Teológico San Juan Ma. Vianney, en Denver, Colorado.

El deterioro de lo moral

El día de San Valentín, día de los enamorados, y de un tiempo a esta parte día del amor, me motiva a escribir este modesto artículo, que pretende llamar a una sana reflexión, a padres, adolescentes y jóvenes sobre un tema polémico; reflexión que hago desde la fe y la moral católica.

En el ya lejano 8 de septiembre de 1993 (26 años), la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba; en su mensaje "El Amor todo lo espera"¹ alertaba a todo nuestro pueblo, incluidas las autoridades que por aquel entonces gobernaban la nación, sobre el creciente deterioro de la moral que desconcertaba y desconcierta, no solo a la iglesia si no a los padres de familia y a las mismas autoridades.

Ante esta dolorosa situación cabría preguntarse ¿Qué está pasando en Cuba hoy?; donde nada es malo y todo es justificado para muchas personas en todos los aspectos que abarca la moral. La moral, que es más que la moral sexual como muchos creen; sino que abarca un amplio abanico de cosas normadas no solo por la moral católica sino incluso por lo que se llama moral material o de sentido común...

En Cuba vivimos un lamentable, doloroso e innecesario proceso de des-cristianización, que abarcó todas las esferas, especialmente la educativa; llegó a borrarse la palabra Dios de los diccionarios, y se sustituyó la mo-

ral cristiana, por lo que entonces se llamó la moral socialista, importada de la Unión Soviética y los países comunistas que nada tenían que ver con nuestra historia y cultura de origen cristiano-católica.

Cuando un edificio se construye sin los cimientos adecuados o cuando se dañan gravemente los cimientos de una edificación construida desde hace varios siglos o lo que es peor aún, se pretende locamente sustituir unos cimientos por otros; nadie deberá extrañarse de que el edificio en cuestión termine agrietándose y finalmente derrumbándose y es lo que ha pasado y pasa en Cuba en el aspecto moral.

Los padres en el hogar, los maestros y personas de los distintos niveles de enseñanza están gravemente obligados ante Dios, en primer lugar, ante su conciencia, y ante la patria a educar moralmente a los niños, adolescentes y jóvenes; puestos por Dios bajo su cuidado.

Recuerdo con toda su fuerza una frase del querido y nunca olvidado Mons. Pedro Claro Meurice Estú "Lo mal hecho, aunque lo haga el Papa está mal hecho..."².

Pero me detengo en los noviazgos. ¿Qué podríamos decir de los noviazgos modernos? En una de las cartas más hermosas escrita por el Apóstol de nuestra independencia José Martí, que como hijo mayor y único hombre de su familia escribe a su hermana

Amelia y le dice: "Empiezan las relaciones de amor en nuestra tierra, por donde debieran de terminar..."³. Claridad meridiana de una frase que parece escrita para hoy.

Con la tolerancia de los padres e incluso con su aprobación y con un descaro inaudito por parte de los jóvenes vemos, como en gran parte de hogares cubanos, donde hay adolescentes y jóvenes de ambos sexos, se ve como algo normal que el novio, la novia de algunos de los hijos llegue a la casa de su pareja, saluda a las personas reunidas junto al televisor (padres, hermanos, abuelos) y se dirijan directamente a la habitación de su pareja, cerrando tras de sí la puerta, lo cual es visto como lo más normal del mundo e incluso necesario por algunos miembros de la familia ya que los jóvenes tienen que conocerse bien antes del matrimonio.

No me caben dudas de que en la Cuba de hoy hay que cambiar muchísimas cosas para el bien de todos especialmente de los niños adoles-

centes y jóvenes, pero es en el plano de la moral tan deteriorada y olvidada, donde habría que hacer mayor énfasis, pues ellos "son la dulce esperanza de Patria..."⁴.

Nos dejamos alejar de DIOS, del EVANGELIO y de la IGLESIA, y recogemos los amargos frutos que sembramos. Nos urge cambiar, hay que volver a Cristo y al Evangelio, porque "Cuando uno huye de Cristo, todo huye de uno..."⁵.

Referencias

1. Mensaje de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba "El amor todo lo espera" # 36, 37, 38.
2. Comunicaciones con un amigo, Mons. Pedro Claro Meurice Estú
3. Carta a su hermana Amelia, New York 1880, "Obras Completas, Tomo 20, José Martí
4. Cartas a Elpidio, P. Félix Varela
5. Confesiones, San Agustín, Padre y Doctor de la iglesia.

¡Qué no sabe el amor!

**Qué final no es comienzo inesperadamente
cuando atraviesa su luz por sobre el mundo
Qué no sabe el amor de los abismos
de las palabras rotas
de las frutas maduras por el vicio
del ocaso silencioso que poco antes fue sol
Qué no sabe el amor de amanecer de pájaros
De las flores silvestres o de escudos...
¿qué no sabe?, si él siempre anda despacio
Construyendo los puentes con piedras de los muros
Qué no sabe el amor si en el Principio estuvo
y al Final estará para salvarnos**

A. Ponce de León

Así la mirada femenina puede cambiar la economía

Economía es una palabra griega que se refiere directamente a la casa (*oikos nomos*, reglas para administrar la casa) y luego a la familia. Sin embargo, la economía moderna, y aún más la contemporánea, ha sido concebida como un marco gobernado por diferentes principios, distintos y en muchos sentidos opuestos a los principios y valores que siempre han sostenido y continúan apoyando a la familia. Un principio fundador de la familia, quizás el primero y el que subyace a los otros, es el de la gratuidad, que es el más alejado de la economía capitalista, que conoce sustitutos de la gratuidad (descuentos, filantropía, saldos) que desempeñan la función de inmunización. Los mercados de la verdadera gratuidad.

De hecho, la familia es el lugar principal donde aprendemos, para toda la vida y de una manera muy especial como niños, lo que Pavel Florensky llamó "el arte de la gratuidad". Y allí, especialmente de niños, también aprendemos a trabajar, porque no hay trabajo bien hecho sin "propina". Nuestra cultura, sin embargo, está asociada con la propina gratuita, gadget, descuento, media hora más por trabajo no pagado, a precio cero (San Francisco, en cambio, dijo que la gratuidad es un precio *infinito*: no podemos comprar o vender porque no tiene *precio*). En realidad, la gratuidad es algo muy serio, como nos



explicó *Caritas in Veritate* con extrema claridad, que también reclama la carta de principios económicos de forma gratuita. La propina es *charis*, gracia, pero también es el ágape, como lo sabían los primeros cristianos, que traducían la palabra griega *agape* con la expresión latina *caritas* (con h), solo para indicar que la palabra latina se traducían al mismo tiempo. El ágape, pero también los *charis*, y para eso ese amor diferente no era solo *eros* ni solo *philia* (amistad). La *gratuidad*, esta *propina*, entonces, es una forma de actuar y una forma de vida que consiste en acercarse a los demás, a uno mismo, a la naturaleza, a Dios, a las cosas no para usarlas de manera utilitaria en el propio beneficio, sino

para reconocerlas en Su otredad y en su misterio, los respetan y les sirven.

Decir gratuidad significa, por lo tanto, reconocer que un comportamiento debe hacerse porque es bueno y no por su recompensa o sanción. La gratuidad nos salva de la tendencia depredadora en cada persona, nos impide comernos a los demás y a nosotros mismos. Es lo que distingue la oración de la magia, la fe de la idolatría, lo que nos salva del narcisismo, que es la gran enfermedad masiva de nuestro tiempo, por la ausencia de gratuidad.

Si la familia quiere, y debe, cultivar el arte de la "propina", debe tener mucho cuidado de no importar en el hogar la lógica del incentivo que hoy prevalece en todas partes. Problemas, por ejemplo, al usar la lógica del incentivo dentro de las dinámicas familiares. El dinero en la familia, especialmente con los niños y los jóvenes (pero con todos), debe usarse muy poco, y si se usa debe usarse como *recompensa* o reconocimiento de la acción bien hecha por razones intrínsecas, y nunca debe usarse como *precio*. Una de las tareas típicas de la familia es capacitar a las personas en una ética de trabajo bien hecha, una ética que surge del principio de la gratuidad. Si, por otro lado, empiezas a practicar la lógica y la cultura del incentivo en la familia, y por lo tanto el dinero se convierte en el 'por qué' haces y no haces tareas, esos niños como adultos difícilmente serán buenos trabajadores. El trabajo bien hecho del mañana siempre se basa en esta *propina* que se aprende especialmente en los prime-

ros años de vida, y especialmente en el hogar.

La ausencia del principio de la gratuidad en la economía también depende, y mucho, de la ausencia de la *mirada femenina*. La casa, los oikos, siempre ha sido el lugar habitado y gobernado por mujeres. Pero, paradójicamente, la economía ha sido, y sigue siendo, un asunto jugado en el registro masculino. Incluso los machos siempre han tenido que ver con la casa, y mucho. Sin embargo, su mirada se centró en proporcionar los medios para el sustento, en el trabajo externo, en los bienes, en el dinero. Y cuando la economía salió de la vida doméstica y se convirtió en política, social y civil, la mirada y el genio femenino permanecieron dentro del hogar, y el hombre siguió siendo la única perspectiva de la praxis y, sobre todo, de la teoría económica y gerencial.

Las mujeres miran el hogar y la economía viendo, ante todo, las relaciones humanas que tienen lugar en ellas. Los primeros bienes que ven son *bienes relacionales* y *bienes comunes*, y dentro de ellos también ven los bienes económicos. Ciertamente, no es una coincidencia que la Economía de la Comunidad nació de la mirada de una mujer (Chiara Lubich), ni que la primera teoría de los bienes comunes fuera de Katherine Coman (en 1911), y que Elinor Ostrom fuera premiada (solo ella hasta ahora) con el Premio Nobel de Economía por su trabajo en bienes comunes. Y hay dos mujeres (Martha Nussbaum y Carol Uhlaner) en el origen de la teoría de los bienes relacionales. Cuando falta la mirada femenina sobre la economía, las únicas

relaciones observadas son las instrumentales, donde la relación no es la buena, pero donde las relaciones humanas y la naturaleza son los medios utilizados para obtener bienes.

Si la apariencia y el genio femenino de oikoscasa hubieran estado presentes en el fundamento teórico de la economía moderna, habríamos tenido una economía más atenta a las relaciones, a la redistribución de los ingresos, al medio ambiente y quizás a la comunión. De hecho, comunión es una gran palabra que puede pasar de la familia a la economía actual. Y aquí se abre un discurso específico para los cristianos. La iglesia de hoy está llamada a ser más y más *profecía*, si quiere salvarse y salvar. La profecía es también una palabra de la familia. La mayoría de los profetas bíblicos estaban casados, y muchas palabras proféticas y gestos de la Biblia son palabras de mujeres. Isaías llamó a su hijo Seariasub, que significa "un descanso volverá", que es uno de los grandes mensajes de su profecía.

No encontró una mejor manera de lanzar su mensaje profético que **hacerle** el nombre de su hijo. Cada niño es un mensaje profético, porque dice con su único ser que la tierra seguirá teniendo un futuro y que será mejor que el presente. La profecía de la familia hoy, para ser creíble, debe tomar la forma de los hijos y la forma de la economía, y por lo tanto de compartir, de aceptación y comunión. Porque tanto los niños como la economía no son más que la vida ordinaria de todos y cada uno, que es el único lugar donde la profecía se alimenta y crece.

Un laico está llamado a ser SEMBRADOR DE ESPERANZA

Si eres laico y deseas ahondar y profundizar en tu vocación para convertirte en un sembrador de esperanza, puedes acercarte a tres documentos recientes que la Iglesia ha publicado. El primero "Gaudium et spes", en latín, que traducido quiere decir "Gozos y esperanzas", fue elaborado por los padres conciliares en el Concilio Vaticano II aprobado el de diciembre 1965; el segundo "Christifideles laici" del 30 de diciembre de 1988, "Los laicos fieles a Cristo", escrito por San Juan Pablo II; y el tercero y más reciente es una exhortación muy bella y comprometedora del papa Francisco que lleva por título "Evangelii Gaudium", "La alegría del Evangelio", del 26 de noviembre de 2013.

Acércate a los documentos que ha producido la iglesia en Cuba, muy ricos y que explican la vocación del laico y sus posibles caminos: "Encuentro Nacional Eclesial Cubano, ENEC" publicado en 1986; "El amor todo lo espera", promulgado en 1993 por los obispos cubanos en los años difíciles de período especial; y "La esperanza no defrauda", del año 2013.

Todos estos textos están disponibles en las bibliotecas y parroquias.

Del Decálogo del Laico Cubano

Con Nipe en el corazón...

Mi peregrinación a Nipe, allí al lugar donde cuenta la tradición y han marcado los estudiosos fue hallada y entró a tierra la imagen de amada de la Virgen de la Caridad, comenzó hace muchos años. Nos preparábamos para la celebración de los cuatrocientos años del Hallazgo, y desde muchos lugares salían peregrinos para recorrer al menos una porción o completo el "camino de la Virgen". Bellas fotografías y pequeños videos de un lugar que se antojaba de ensueño, pues tras la imagen del mar tranquilo o de su oleaje ponía el texto del relato de la *tras la noche de tormenta vieron a lo lejos un bulto, que no era niña ni paloma, sino una imagen pequeña de la Virgen con las vestiduras secas...*

Para mí, sólo fotos e historias de los peregrinos, nunca la posibilidad de estar y hacer mi propia experiencia.

Peregrinar es un camino, es disponernos al encuentro con el Amor de Dios. Así el primer día de este año llegó la invitación de la comunidad parroquial de Manzanillo, "Nipe 2" el 17, y dijimos sí. Tomadas todas las provisiones que tal paso supone, amanecemos ese viernes de enero en el batey del Central Dos Ríos, allí el camión nos recogería. Asombro cuando la puerta se abrió: jóvenes que dormían y adultos casi ancianos que cantaban.

Clareando el día llegamos a Cosme Batey, asentamiento casi perdido en la llanura y distante unos ocho kilómetros de la Bahía. En la comunidad



de La Inmaculada Concepción, patrona también de Manzanillo, la acogida, la oración y el aprovisionamiento necesario para los dos días de campamento. Una carreta cargaría mochilas y enseres, el agua... y también a los más ancianos y a los niños. Dos señoras se negaron a subir, "Si Carmen puede, yo también puedo llegar", y así se ponen en camino.

Dos horas y media nos separan de Nipe, tiempo para conversar y vencer las pequeñas pruebas del día... el camino es largo, si cruzar un puente ferroviario venciendo el temor. El Padre nos premia con poco sol y brisa fresca. El camino se estrecha, se hace difícil la marcha sobre las huellas de carretas y ganado dejado sobre el barro ya seco. Y al final, casi sin darnos cuenta llegamos a playa Morales, entre las desembocaduras de los ríos Nipe y Centeno. Bellísima explanada, al fondo Nipe, extensa bahía de bolsa, la más grande de Cuba y que parece a nuestros ojos cerrarse en el horizonte.

Serán dos días de prueba. Hay quien ya estuvo en "Nipe 1" y explica cómo

y dónde armar las tiendas. Tuvimos vientos, con rachas de 70 kilómetros, que hizo rehacer y reparar varias casas de campaña, noche de insomnio; tuvimos lluvia... sesenta personas dispuestas a dejar hablar a Dios al corazón. El viento fuerte, la lluvia nos harán vivir lo que aquellos tres "juanes" vivieron durante tres días en Cayo Francés que bello, se divisa en el centro de la bahía.

Oración y eucaristía cada tarde en el Cayo de la Virgen, esa pequeña porción de tierra que queda rodeada por el agua si la marea sube, pero alcanzable sin mojarse los pies cuando baja, cuántos rostros recordé allí, cuánta plegaria por los que amo... Cuánto silencio también para contemplar la belleza, pues en Nipe al atardecer la marea baja tanto que es posible "caminar por el mar" sin milagros, sintiendo la arena oscura y firme bajo los pies. Milagro sí, en la



cocina improvisada que sirvió comida de lujo, preparada al fuego de la leña y carbón.

Noche de oración, de fogata y de canto.... "que veo que veo, delante el altar, la Virgen María nos vino a ayudar. Préstame Madre tus ojos para poder con ellos mirar, porque si con ellos miro el Señor me va a sanar... que veo que veo..."

La mañana, después de la noche lluviosa, está despejada. Se recoge el campamento, unos y otros se dan la mano para poder salir en el tiempo preciso. Allí está la carreta, lleva las mochilas y enseres... la salida es a la carretera de Cueto. Fray Emilio nos invita a la oración, recuerda que no ha terminado el peregrinar y otras serán las pruebas del camino. La lluvia, necesaria y salvadora, lo cercano a la costa y bajo del terreno, hacen que caminemos casi 10 kilómetros con "el fango al pecho", y allí comprendo esa expresión de manera literal.

El punto final será Barajagua. Oasis para los peregrinos, para quitar el polvo y el lodo del camino, para admirar la belleza de este pequeño templo, y escuchar la historia bellamente narrada del hallazgo de aquella pequeña imagen hace más de 400 años, diminuta imagen que es símbolo de una nación. La eucaristía del domingo y un arroz amarillo exquisito, alimento del alma y el cuerpo antes de partir ya de regreso.

Nos separamos, ellos van para el "Golfo", nosotros a Santiago. Han pasado los días, he narrado varias veces la historia de una peregrinación que comenzó hace años y que aún no termina en mi corazón.

Reza por mí

Rezar es una conversación con los que ya no están, el recuerdo de los que te antecedieron y la oración para seguir su ejemplo. Rezar es pedir por ellos. Y también pedirles a ellos por los que estamos aquí. Es el momento de más calma del día, y, en mi caso, el de primera hora de la mañana, poco más de las seis, y el agua de la ducha caliente cayendo despacio sobre los hombros. Rezar es una fotografía en sepia, un regreso a la casa de tus abuelos y al tiempo sin tiempo de tu infancia. Es pasar por la Iglesia de San Pedro, de camino al colegio, y rezarle al Cristo de Burgos un Padre Nuestro para que te ayude en los exámenes. Es el refugio del frío, y el silencio acogedor. Rezar es tener memoria.

Rezar es lo que va antes del trabajo o después del trabajo, y lo que nunca lo suplanta, porque ya lo dice el refrán: a Dios rogando y con el ma-

zo dando. Es lo único que puedes hacer cuando ya no puedes hacer más, y es la forma de comprometerse de quien no tiene otro medio de hacerlo, como cuando rezamos por un enfermo que se va a operar y ya está todo en manos del cirujano (y de Dios). Rezar no hace milagros, o sí los hace, eso nunca lo sabremos, pero ofrece consuelo al que reza y a aquel por quien se reza. Rezar nunca es inútil, porque siempre conforta.

Rezar es decir rezaré por ti y, también, reza por mí. Y es, por tanto, lo contrario a la vanidad. Rezar es la aceptación de tus limitaciones. Es aprender a resignarse cuando lo que pudo ser no ha sido. Es vivir sin rencor, aprender a olvidar, aceptar la derrota con dignidad y celebrar el triunfo con humildad. Rezar es resignación cuando procede, pero también arrebató y pundonor cuando toca.

Es buscar las fuerzas si no se tienen y confiar en que las cosas van a ser como deberían ser. Rezar es optimismo, no dar nada por perdido, luchar y resistir, como en la canción, erguido frente a todo, y es mi padre antes de morir. Rezar es fragilidad y entereza.



Rezar es curar las heridas, restañar los arañazos, superar el daño que te han hecho. Pasar página y empezar de cero. Perdonar las ofensas y también pedir perdón. Y sobre todo tener gratitud. Rezar es dar las gracias por vivir y por lo que la vida te ha dado. Es despertarse con las ilusiones renovadas. Aferrarse desesperadamente a lo inmaterial. Acordarse de lo que de verdad importa, y relativizar todo lo demás. Es establecer las prioridades, poner en orden los papeles de tu mesa, buscar la trascendencia, pensar a lo grande.

Rezar es desconectar y apagar el móvil. Es introspección en la sociedad del exhibicionismo. Es relajarse y calmar los nervios. Y prepararse mentalmente para lo que ha de venir. No es solo buscar el coraje, sino también la inspiración, la idea, el enfoque, la luz, el claro en medio de la espesura. Rezar es razonar, aunque parezca lo más irracional que haya. Es la mente funcionando como cuando juegas un partido de tenis. Es planificar y anticipar las jugadas. Es abstracción en los tiempos de lo concreto y lo material. Es pausa en un mundo excitado. Y es aburrido en la dictadura de lo divertido.

Rezar es una forma extrema de independencia, una actividad casi contracultural, lo más punkique se puede hacer una tarde de domingo. Es la forma más radical de practicar mindfulness, tan pasada de moda que cualquier día se volverá extraordinariamente cool. Rezar podría computar como horas de trabajo

para los empleados públicos, pero no sirve porque es una práctica "antisistema", sin reconocimiento alguno del establishment. Tan políticamente incorrecta que la gente oculta que reza como esconde la tripa para la foto. Rezar es un placer oculto, que se reserva para la intimidad. Un acto privado, y casi escondidas, que, cuando se hace acompañado, necesita cierta oscuridad y mucha, mucha, confianza.

Rezar es desnudarse y abrir tu alma a la persona con la que rezas. Y es una declaración de amor por la persona que tienes en tus rezos. Es derramar tu cariño sobre los que más quieres y sentir el cariño de los que rezan por ti. Rezar es tener a otros en tus oraciones y estar en las oraciones de otros, que es mucho más que estar solo en su memoria. Rezar, y sobre todo que recen por ti, es la mayor aspiración que uno puede tener en la vida. Un privilegio inmenso. Es querer tanto a alguien como para rezar por él, y que alguien te quiera tanto como para rezar por ti. ¿Cabe mayor orgullo? ¿Existe mayor plenitud que la de saber que hay una madre, un hermano, un hijo o un amigo que quiere que Dios te proteja, y te dé salud, y te ilumine, y te ayude, y te acompañe, y esté siempre contigo?

Rezar es tener fe. Tener fe en la vida, en las personas, en tus amigos, en tus hijos, en tus padres, en Dios. Rezar es la maestría de niños y abuelos. Y es un súper poder que nos predispone al bien. Rezar es creer y ser practicante de un mundo mejor.

Buena obra y buenismo

Como tantas cosas polisémicas en estos tiempos modernos o postmodernos, es oportuno intentar aclarar el título. En los filmes del oeste, todos se balacean, pero Clint Eastwood es "el bueno". Bueno también es el apellido de un vecino mío. "Rafaelito el bueno, almidón criollo" era el cínico pregón de un especulador, vendedor de almidón en tiempos en que hasta los calzoncillos se planchaban almidonados.

"Yo voy con mi niña buena/le dijo la madre buena/ino te manches en la arena:/los zapaticos de rosa!/ ... Pilar corre a su mamá:/Mamá yo voy a ser buena:/déjame ir sola a la arena:/allá tú me ves, allá."

Los que saben acerca del tema de la bondad, se basan en los fundamentos de la Ética, desde los sabios antiguos, pasando por Tomás de Aquino, hasta la actualidad. Martí, nuestro Apóstol ilustra la complejidad del acto de la bondad no solamente con el testimonio de su vida sino en su obra literaria. Los padres sabemos cuántas interpretaciones hacen nuestros hijos

acerca de nuestra bondad en dependencia de si somos más o menos complacientes. En el ejercicio de la bondad los teóricos plantean como si fuese un catecismo que se necesitan unos principios para discernir el acto de acciones buenas y lo reconocemos en los anteriores versos.

A unos meses de su pontificado, Francisco advirtió: - La tentación del "buenismo" es destructivo, en nombre de una misericordia engañosa venda las heridas sin primero curarlas y medicarlas; que trata los síntomas y no las causa ni las raíces. Es la tentación de los "buenistas", de los temerosos y también de los así llamados "progresistas y liberalistas" (Discurso del Papa Francisco al concluir el Sínodo Extraordinario de los Obispos sobre la Familia, 18 octubre 2014) y esto debe ser interpelado a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia sobre todo en tiempos de escasez y de egoísmo (si es que no todos los tiempos han tenido esa mezcla).

A nivel bíblico, en la parábola del joven rico le pregunta a Jesús sobre qué buenas obras debía hacer, y Jesús le dice: "Uno solo es el Bueno" (Mateo 19, 17; Marcos 10, 17).

Vende todo lo que tienes

Como casi toda la Sagrada Escritura, la interpretación bíblica puede llevarse mal a



la praxis si no distingue entre ser libre para dar y dar sin discernimiento. Cuando surge la primera comunidad cristiana, los cristianos compartían todo lo que tenían. Vendían todos sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. (Hechos de los Apóstoles 2, 44-46). Sin embargo,



Pablo se dirige a la iglesia de Tesalónica en el año 50, y se justifica acerca de que fuentes económicas él vivía, para además advertir que si alguien no quiere trabajar, que no coma (2 Tesalonicenses 3,10).

Esta proclamación -autoría de Pablo, autor bíblico- ha sido puesta en boca de otros en la actualidad y no deja de perderla porque la subsidiaridad mal distribuida conlleva a males mayores: hace injusticia *al que trabaja para ganarse el pan*. Es un ardid político intentar "dar a manos llenas cuando los fines no son tan buenos". Jesús no predica que la felicidad está en entregarlo todo (aunque alguien pueda optar por hacerlo libremente, cosa que muchos santos han hecho) sino en ser libres respecto a los bienes materiales.

El propio autor de Los zapaticos de rosa, con los zapatos rotos, pedía a los tabaqueros de Tampa, EEUU dinero para una causa buena: la independencia de Cuba, advertía algunos años antes: [...] *Sólo los necios hablan de desdichas, o los egoístas. La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de*

la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará: que después de haber gustado todas las copas de la vida, sólo en éstas se encuentra sabor.-Es leyenda de tierras de Hispanoamérica que en el fondo de las tazas antiguas estaba pintado un Cristo, por lo que cuando apuran una, dicen: "¡Hasta verte, Cristo mío!" ¡Pues en el fondo de aquellas copas se abre un cielo sereno, fragante, interminable, rebosante de ternura! Ser bueno es el único modo de ser dichoso. Ser culto es el único modo de ser libre. Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno. (Maestros ambulantes, La América, Nueva York, mayo de 1884).

Referentes

1. Biblia de Latinoamérica.
2. Martí J. Obras Completas. Maestros ambulantes. Vol. 8. Ciudad de la Habana. Edición de 1975.
3. Francisco. Discurso del Papa Francisco al concluir el Sínodo Extraordinario de los Obispos sobre la Familia, 18 octubre 2014

La Paz camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica

Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 53 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2020

1. La paz, camino de esperanza ante los obstáculos y las pruebas

La paz, como objeto de nuestra esperanza, es un bien precioso, al que aspira toda la humanidad. Esperar en la paz es una actitud humana que contiene una tensión existencial, y de este modo cualquier situación difícil «se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino»¹. En este sentido, la esperanza es la virtud que nos pone en camino, nos da alas para avanzar, incluso cuando los obstáculos parecen insuperables.

Nuestra comunidad humana lleva, en la memoria y en la carne, los signos de las guerras y de los conflictos que se han producido, con una capacidad destructiva creciente, y que no dejan de afectar especialmente a los más pobres y a los más débiles. Naciones enteras se afanan también por liberarse de las cadenas de la explotación y de la corrupción, que alimentan el odio y la violencia. Todavía hoy, a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos se les niega la dignidad, la integridad física, la libertad, incluida la libertad religiosa, la solidaridad comunitaria, la esperanza en el futuro. Muchas víctimas inocentes cargan sobre sí el tormento de la humillación y la exclusión, del duelo y la injusticia, por no decir los traumas

resultantes del ensañamiento sistemático contra su pueblo y sus seres queridos.

Las terribles pruebas de los conflictos civiles e internacionales, a menudo agravados por la violencia sin piedad, marcan durante mucho tiempo el cuerpo y el alma de la humanidad. En realidad, toda guerra se revela como un fratricidio que destruye el mismo proyecto de fraternidad, inscrito en la vocación de la familia humana.

Sabemos que la guerra a menudo comienza por la intolerancia a la diversidad del otro, lo que fomenta el deseo de posesión y la voluntad de dominio. Nace en el corazón del hombre por el egoísmo y la soberbia, por el odio que instiga a destruir, a encerrar al otro en una imagen negativa, a excluirlo y eliminarlo. La guerra se nutre de la perversión de las relaciones, de las ambiciones hegemónicas, de los abusos de poder, del miedo al otro y la diferencia vista como un obstáculo; y al mismo tiempo alimenta todo esto.

Es paradójico, como señalé durante el reciente viaje a Japón, que «nuestro mundo vive la perversa dicotomía de querer defender y garantizar la estabilidad y la paz en base a una falsa seguridad sustentada por una mentalidad de miedo y desconfianza, que termina por envenenar

las relaciones entre pueblos e impedir todo posible diálogo. La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana de hoy y de mañana»².

Cualquier situación de amenaza alimenta la desconfianza y el repliegue en la propia condición. La desconfianza y el miedo aumentan la fragilidad de las relaciones y el riesgo de violencia, en un círculo vicioso que nunca puede conducir a una relación de paz. En este sentido, incluso la disuasión nuclear no puede crear más que una seguridad ilusoria.

La paz y la estabilidad internacional son incompatibles con todo intento de fundarse sobre el miedo a la mutua destrucción o sobre una amenaza de aniquilación total; sólo es posible desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana.

Por lo tanto, no podemos pretender que se mantenga la estabilidad en el mundo a través del miedo a la aniquilación, en un equilibrio altamente inestable, suspendido al borde del abismo nuclear y encerrado dentro de los muros de la indiferencia, en el que se toman decisiones socioeconómicas, que abren el camino a los dramas del descarte del hombre y de la creación, en lugar de protegerse los unos a los otros³. Entonces, ¿cómo construir un camino de paz y reconocimiento mutuo? ¿Cómo romper la lógica morbosa de la amenaza y el miedo? ¿Cómo acabar con la dinámica de desconfianza que prevalece actualmente?

Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto.

2. La paz, camino de escucha basado en la memoria, en la solidaridad y en la fraternidad

Los Hibakusha, los sobrevivientes de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, se encuentran entre quienes mantienen hoy viva la llama de la conciencia colectiva, testimoniando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió en agosto de 1945 y el sufrimiento indescriptible que continúa hasta nuestros días. Su testimonio despierta y preserva de esta manera el recuerdo de las víctimas, para que la conciencia humana se fortalezca cada vez más contra todo deseo de dominación y destrucción: «No podemos permitir

que las actuales y nuevas generaciones pierdan la memoria de lo acontecido, esa memoria que es garante y estímulo para construir un futuro más justo y más fraterno»⁴.

Como ellos, muchos ofrecen en todo el mundo a las generaciones futuras el servicio esencial de la memoria, que debe mantenerse no sólo para evitar cometer nuevamente los mismos errores o para que no se vuelvan a proponer los esquemas ilusorios del pasado, sino también para que esta, fruto de la experiencia, constituya la raíz y sugiera el camino para las decisiones de paz presentes y futuras.

La memoria es, aún más, el horizonte de la esperanza: muchas veces, en la oscuridad de guerras y conflictos, el recuerdo de un pequeño gesto de solidaridad recibido puede inspirar también opciones valientes e incluso heroicas, puede poner en marcha nuevas energías y reavivar una nueva esperanza tanto en los individuos como en las comunidades.

Abrir y trazar un camino de paz es un desafío muy complejo, en cuanto los intereses que están en juego en las relaciones entre personas, comunidades y naciones son múltiples y contradictorios. En primer lugar, es necesario apelar a la conciencia moral y a la voluntad personal y política. La paz, en efecto, brota de las profundidades del corazón humano y la voluntad política siempre necesita revitalización, para abrir nuevos procesos que reconcilien y unan a las personas y las comunidades.

El mundo no necesita palabras vacías, sino testigos convencidos, artesanos de la paz abiertos al diálogo

sin exclusión ni manipulación. De hecho, no se puede realmente alcanzar la paz a menos que haya un diálogo convencido de hombres y mujeres que busquen la verdad más allá de las ideologías y de las opiniones diferentes. La paz «debe edificarse continuamente»⁵, un camino que hacemos juntos buscando siempre el bien común y comprometiéndonos a cumplir nuestra palabra y respetar las leyes. El conocimiento y la estima por los demás también pueden crecer en la escucha mutua, hasta el punto de reconocer en el enemigo el rostro de un hermano.

Por tanto, el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. En un Estado de derecho, la democracia puede ser un paradigma significativo de este proceso, si se basa en la justicia y en el compromiso de salvaguardar los derechos de cada uno, especialmente si es débil o marginado, en la búsqueda continua de la verdad⁶. Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial.

Como resaltaba san Pablo VI: «La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover un tipo de sociedad democrática. [...] Esto indica la importancia de la educación para la vida en sociedad, donde, además de la información sobre los derechos de cada uno, sea recordado su necesario correlativo: el reconocimiento de los deberes de cada

...el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza.

uno de cara a los demás; el sentido y la práctica del deber están mutuamente condicionados por el dominio de sí, la aceptación de las responsabilidades y de los límites puestos al ejercicio de la libertad de la persona individual o del grupo»⁷.

Por el contrario, la brecha entre los miembros de una sociedad, el aumento de las desigualdades sociales y la negativa a utilizar las herramientas para el desarrollo humano integral ponen en peligro la búsqueda del bien común. En cambio, el trabajo paciente basado en el poder de la palabra y la verdad puede despertar en las personas la capacidad de compasión y solidaridad creativa.

En nuestra experiencia cristiana, recordamos constantemente a Cristo, quien dio su vida por nuestra reconciliación (cf. Rm 5,6-11). La Iglesia participa plenamente en la búsqueda de un orden justo, y continúa sirviendo al bien común y alimentando la esperanza de paz a través de la transmisión de los valores cristianos, la enseñanza moral y las obras sociales y educativas.

3. La paz, camino de reconciliación en la comunión fraterna

La Biblia, de una manera particular a través de la palabra de los profetas, llama a las conciencias y a los pueblos a la alianza de Dios con la humanidad. Se trata de abandonar el deseo de dominar a los demás y aprender a verse como personas, como hijos de Dios, como hermanos. Nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él. Sólo eligiendo el camino del respeto será posible romper la espiral de venganza y emprender el camino de la esperanza.

Nos guía el pasaje del Evangelio que muestra el siguiente diálogo entre Pedro y Jesús: «"Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?". Jesús le contesta: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete"» (Mt 18,21-22). Este camino de reconciliación nos llama a encontrar en lo más profundo de nuestros corazones la fuerza del perdón y la capacidad de reconocernos como hermanos y hermanas. Aprender a vivir en el perdón aumenta nuestra capacidad de convertirnos en mujeres y hombres de paz.

Lo que afirmamos de la paz en el ámbito social vale también en lo político y económico, puesto que la cuestión de la paz impregna todas las dimensiones de la vida comunitaria: nunca habrá una paz verdadera a menos que seamos capaces de construir un sistema económico más justo. Como escribió hace diez años Benedicto XVI en la Carta encíclica Caritas in veritate: «La victoria sobre el

subdesarrollo requiere actuar no sólo en la mejora de las transacciones basadas en la compraventa, o en las transferencias de las estructuras asistenciales de carácter público, sino sobre todo en la apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratitud y comunión» (n. 39).

4. La paz, camino de conversión ecológica

«Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar»⁸.

Ante las consecuencias de nuestra hostilidad hacia los demás, la falta de respeto por la casa común y la explotación abusiva de los recursos naturales —vistos como herramientas útiles únicamente para el beneficio inmediato, sin respeto por las comunidades locales, por el bien común y por la naturaleza—, necesitamos una conversión ecológica.

El reciente Sínodo sobre la Amazonia nos lleva a renovar la llamada a una relación pacífica entre las comunidades y la tierra, entre el presente y la memoria, entre las experiencias y las esperanzas.

Este camino de reconciliación es también escucha y contemplación del mundo que Dios nos dio para convertirlo en nuestra casa común. De hecho, los recursos naturales, las numerosas formas de vida y la tierra

misma se nos confían para ser “cultivadas y preservadas” (cf. Gn 2,15) también para las generaciones futuras, con la participación responsable y activa de cada uno. Además, necesitamos un cambio en las convicciones y en la mirada, que nos abra más al encuentro con el otro y a la acogida del don de la creación, que refleja la belleza y la sabiduría de su Hacedor.

De aquí surgen, en particular, motivaciones profundas y una nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana.

Por lo tanto, la conversión ecológica a la que apelamos nos lleva a tener una nueva mirada sobre la vida, considerando la generosidad del Creador que nos dio la tierra y que nos recuerda la alegre sobriedad de compartir. Esta conversión debe entenderse de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida. Para el cristiano, esta pide «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea»⁹.

5. Se alcanza tanto cuanto se espera¹⁰

El camino de la reconciliación requie-

re paciencia y confianza. La paz no se logra si no se la espera.

En primer lugar, se trata de creer en la posibilidad de la paz, de creer que el otro tiene nuestra misma necesidad de paz. En esto, podemos inspirarnos en el amor de Dios por cada uno de nosotros, un amor liberador, ilimitado, gratuito e incansable.

El miedo es a menudo una fuente de conflicto. Por lo tanto, es importante ir más allá de nuestros temores humanos, reconociéndonos hijos necesitados, ante Aquel que nos ama y nos espera, como el Padre del hijo pródigo (cf. Lc 15,11-24). La cultura del encuentro entre hermanos y hermanas rompe con la cultura de la amenaza. Hace que cada encuentro sea una posibilidad y un don del generoso amor de Dios. Nos guía a ir más allá de los límites de nuestros estrechos horizontes, a aspirar siempre a vivir la fraternidad universal, como hijos del único Padre celestial.

Para los discípulos de Cristo, este camino está sostenido también por el sacramento de la Reconciliación, que el Señor nos dejó para la remisión de los pecados de los bautizados. Este sacramento de la Iglesia, que renueva a las personas y a las comunidades, nos llama a mantener la mirada en Jesús, que ha reconciliado «todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz» (Col 1,20); y nos pide que depongamos cualquier violencia en nuestros pensamientos, palabras y acciones, tanto hacia nuestro prójimo como hacia la creación.

La gracia de Dios Padre se da como amor sin condiciones. Habiendo recibido su perdón, en Cristo, podemos

ponernos en camino para ofrecerlo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Día tras día, el Espíritu Santo nos sugiere actitudes y palabras para que nos convirtamos en artesanos de la justicia y la paz.

Que el Dios de la paz nos bendiga y venga en nuestra ayuda.

Que María, Madre del Príncipe de la paz y Madre de todos los pueblos de la tierra, nos acompañe y nos sostenga en el camino de la reconciliación, paso a paso.

Y que cada persona que venga a este mundo pueda conocer una existencia de paz y desarrollar plenamente la promesa de amor y vida que lleva consigo.

Vaticano, 8 de diciembre de 2019

Francisco

-
1. Benedicto XVI, Carta Enc. Spe salvi (30 noviembre 2007), 1.
 2. Discurso sobre las armas nucleares, Nagasaki, Parque del epicentro de la bomba atómica, 24 noviembre 2019.
 3. Cf. Homilía en Lampedusa, 8 julio 2013.
 4. Encuentro por la paz, Hiroshima, Memorial de la Paz, 24 noviembre 2019.
 5. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 78.
 6. Cf. Benedicto XVI, Discurso a los dirigentes de las asociaciones cristianas de trabajadores italianos, 27 enero 2006.
 7. Carta. ap. Octogesima adveniens (14 mayo 1971), 24.
 8. Carta enc. Laudato si' (24 mayo 2015), 200.
 9. *Ibíd.*, 217.
 10. Cf. S. Juan de la Cruz, Noche Oscura, II, 21, 8.

DECENCIA

Decencia es una palabra que prácticamente había desaparecido del vocabulario de los cubanos, pero que “se ha puesto de moda” últimamente, al ser utilizada en reiteradas oportunidades por el presidente de la República en muchas de sus comparecencias.

La primera vez que recuerdo haber oído hablar de decencia tendría unos 5 años y fue

de boca de mi padre, posteriormente mi abuela introdujo el término en sus conversaciones conmigo y luego la MAESTRA Nena la utilizaba constantemente en sus clases. Y fíjense que utilizo el término maestra en mayúscula porque eso era Nena: una MAESTRA con mayúsculas; no solo se ocupaba de que aprendiéramos las lecciones de los libros, sino que se ocupaba además de prepararnos para la vida “*como personas de bien, como personas decentes*”, según sus palabras.

Cuando aprendí a leer, tuve la dicha de conocer a dos hombres que pronto se convirtieron en mis amigos y constantemente me hablan de decencia: Jesús (el Nazareno) y Martí (el hombre de la Edad de Oro) quienes me enseñaron que la vida no tiene sentido si no la dedicamos a servir a los demás, a los humildes, a los más necesitados. De Jesús diría Martí: “*En la cruz murió el Hombre*



un día, es necesario morir todos los días en la cruz como Jesús”; de haber conocido a Martí, Jesús hubiera dicho algo similar sobre él.

Decencia, del latín *decentia*, es el recato, la compostura y la honestidad de la persona. Este concepto permite hacer referencia a la dignidad en los actos y en las palabras, por lo que muchos la definen como el valor que hace que una persona sea consciente de la propia dignidad humana.¹

Muchos la hacen sinónimo de honestidad, moralidad, dignidad, recato, pudor, decoro, castidad, honradez, integridad, humildad y hasta de ética. Al tratarse de una noción algo abstracta, puede resultar complicado explicarle a un niño qué es la decencia e instruirlo al respecto. Psicólogos y pedagogos afirman que la decencia debe enseñarse a partir del ejemplo propio, tanto en conversaciones como en los gestos, las actitudes y la

vestimenta. ¹ Por eso recuerdo de niño que al preguntarle a mi padre como ser decente, me respondía: "Fíjese en las cosas que yo hago, como las hago y cuando las hago, y aprenderá la decencia"; más tarde, me percataría que se refería a la fuerza del ejemplo.

Pienso que es importante trabajar desde la familia, la escuela, las catequesis... en la difusión de este valor ya que los pequeños y adolescentes no tienen conciencia sobre las consecuencias de un comportamiento indecente.

...Moisés era el hombre más humilde del mundo... (Nm 12.3)² y por eso seguramente Dios le dio la tarea de sacar a su pueblo de Egipto. También María, la madre de Jesús, era extremadamente humilde, de ahí que durante su visita a Isabel le responde a esta por sus elogios: ...Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava... (Lc 1.48).² Y si quedamos en que decencia podría ser sinónimo

de humildad, entonces Moisés y María eran personas decentes por excelencia.

La dificultad de enseñar a un niño el concepto de decencia en toda su extensión, reside, en parte, en la pobreza que caracteriza la educación de los más pequeños. Por lo general, la crianza está formada por una serie de mentiras y por la negación de muchas verdades. No cabe duda de la importancia de inculcar durante la infancia los conceptos que resultarán indispensables para el desarrollo de una vida sana en la adultez. ³

La decencia hace referencia al conjunto de acciones y de ideas que definen la calidad de una persona, sus inclinaciones en cuestiones como la justicia, la compasión y el respeto a la libertad ajena. Parte de la complejidad de este concepto reside en el contexto y las circunstancias; por ejemplo, la acción de robar no siempre se mira con los mismos ojos, ya que si bien se considera indecente quien toma el dinero ajeno por mera codicia, quien lo hace para dar de comer a su familia recibe un juicio compasivo. Por supuesto, que no todos comparten esta visión y existen límites para la doble interpretación. ³

Desde la Psicología la decencia es un valor humano, que está estrechamente vinculado a lo que la sociedad percibe como digno y correcto, y que, por lo tanto, puede variar entre una cultura y otra. Cuando un individuo actúa y se comporta en diferentes situaciones con modestia y respeta las convenciones sociales establecidas en su comunidad o en el contexto en el que se encuentra, se dirá que se destaca por su decencia. ³



Comportarse decentemente significa tener en actos concretos un comportamiento que refleje la riqueza como persona y el respeto por los demás. Significa saber valorar a los demás y considerarlos en toda su riqueza humana. Ser decente significa ser una persona íntegra, congruente, que tenga una unidad de vida, que diga lo que piensa, que actúe de acuerdo con lo que dice, y que se comporte ante el mundo como tal, teniendo en cuenta el respeto en las relaciones humanas a las que los otros que viven con uno, deben estar sujetos.³

Ser decente no es simplemente ser educado y tener buenos modales; la decencia expresa algo más profundo que la instrucción y la comunicación cordial, por más importantes que estas sean también para la convivencia. Ser decente es respetar al otro, ser sensible ante sus necesidades, no sentirse "por encima de"... Saberse en el deber de escuchar con atención es una expresión de la decencia; no querer imponer criterios también; no dar golpes bajos, no mentir deliberadamente; la decencia implica honestidad.⁴

La decencia tiene un componente de natural predisposición personal al respeto y la consideración hacia los demás, pero ella resulta de la síntesis que reúne además la formación recibida en el seno familiar y la educación en el sistema escolar. Lamentablemente, la decencia es algo que se ha deteriorado hoy en las relaciones interpersonales. No hace falta poner ejemplos, cualquiera los tiene a mano de su propia cotidianidad.⁴

Parte del concepto de prosperidad y bienestar implica alcanzar altos nive-

les de decencia en el comportamiento de toda la ciudadanía, deber de todos que requiere de la ejemplaridad en primer lugar de las personas mayores, de los maestros, de los padres, de todo el que tenga una responsabilidad social.⁴

La decencia no es incompatible con la exigencia del cumplimiento del deber ni con la defensa de los derechos y criterios de cada persona. Antes bien, constituye en ambos casos un importante componente de la comunicación que favorece el diálogo y el entendimiento.⁴

Antes, muuuuuuucho antes... la decencia era obligatoria. Ahora no, los nuevos tiempos, de escaseces y estrecheces de todo tipo, han modelado nuevas formas de decencia -si es que eso es posible-... Forjémosla todos juntos tal y como debe ser, ita! y como la hemos descrito!

Referencias bibliográficas:

1. La Biblia de Estudio. Consejo Episcopal Latinoamericano. Sociedades Bíblicas Unidas. Brasil, 1997.
1. Disponible en: <https://definición.de/decencia/> [Consultado: 5 diciembre 2019].
2. Disponible en: <https://conceptodefinición.de/decencia/> [Consultado: 5 diciembre 2019].
3. Disponible en: <https://www.cubadebate.cu/opinion/2018/07/13/la-decencia/> [Consultado: 5 diciembre 2019].

Guardería Infantil “Caminito de Ternura”

En la mañana del 20 de diciembre de 2019 fue inaugurada la Guardería Infantil “Caminito de Ternura” en el Reparto Vista Alegre de Santiago de Cuba con la presencia de Mons. Dionisio García, quien al bendecir el local exhortó a los niños, padres y colaboradores presentes a caminar en la ternura de Dios.

“Caminito de Ternura” brinda atención y cuidado a niños de 1 a 5 años de edad sin reparar en filiación religiosa o distinciones de cualquier otra índole. La máxima que rige el trabajo de los colaboradores son los valores universales y, en el centro de estos, el *arte de amar* como forma de relacionarse en el respeto, la fraternidad, la libertad, la capacidad de perdonar,

de agradecer y ayudar a los demás. La incorporación de estos valores depende en gran medida de la práctica cotidiana de actos concretos de virtud que deben encontrarse en el centro de la educación familiar y el resto de los espacios de socialización de los infantes.

A decir de Jenny Figueroa, quien lidera este proyecto, la riqueza no solo se encuentra en el resultado sino también en el proceso. En tal sentido, las prácticas de economía de comunión se han manifestado a través de las ayudas efectivas de muchas personas de bien. Todos los que de una forma u otra conocieron de la gestación del proyecto colaboraron a través de sus observaciones, de las encarnizadas discusiones para elegir un nombre que llegó a concretarse el mismo día de la inauguración... y de tantos gestos solidarios, como las veces en que los jóvenes *Por un Mundo Unido* se acercaron a la casa para realizar limpiezas y reparaciones, o que las “muchachitas” del Grupo de Manualidades del Centro Loyola Santiago confeccionaron adornos para los niños, entre otras tantas experiencias imposibles de narrar, pero que quedan en el corazón.

“Caminito de ternura” es una realidad que camina y da frutos. Nos alegramos junto a las familias y personas de buena voluntad que han trabajado por hacer este sueño posible, nos solo desde el qué sino también desde el cómo.



LCB2: La Otra Guerra contra una imagen de Dios

La segunda temporada de la gustada serie cubana *LCB2: La Otra Guerra*.
Apuntes desde una óptica de fe cristiana.

El destacado escritor católico cubano José Lezama Lima decía: "la imagen es la causa secreta de la historia. El hombre es siempre un prodigio, de ahí que la imagen lo penetre, lo impulse. La hipótesis de la imagen es siempre la posibilidad."¹ En realidad, desde la primera temporada de la serie *LCB: La Otra Guerra*, que narra los acontecimientos reales de lucha entre cubanos, en los primeros años de la década del 60, me pareció que se trataba de caracterizar peyorativamente al cristianismo y en esta breve reflexión explicaré mi parecer.

Durante los primeros capítulos, Mongo Castillo (Osvaldo Doimeadiós), al recoger a su hijo muerto entre los brazos se preguntaba: "¿Por qué los cristianos son unos asesinos y a qué Dios representan?". Tuve la oportunidad de preguntarle a una trabajadora de la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido sobre la necesidad de culpar a un sector creyente de la población de crímenes horrendos y ella me decía que en ese contexto (los campos cubanos de la década del 60) se le llamaba cristiano a todo el mundo. Eso puede ser verdad, ¿pero muchos de los televidentes sabrán esa realidad?

Para la segunda temporada los realizadores Roly Peña y Miguel

Sosa se sumergen en la lucha contra los alzados de la zona de Matanzas, donde operaban cerca de 40 bandas. El guionista principal de la serie, Eduardo Vázquez Pérez, hizo una labor ardua de investigación histórica para conformar la narrativa de estos recién concluidos 20 episodios, que, junto con la telenovela *Entrega*, de seguro competirán por el premio de la popularidad del público en cualquier concurso de audiencias nacionales.

Cualquier producto artístico tiene un componente importante de ficción o licencia editorial y esta segunda temporada de la serie *LCB2: La Otra Guerra*, no es la excepción. En algunos espacios televisivos nacionales se ha empoderado una filosofía maniquea de la historia post-1959, donde los buenos son gente "intachable" y los malos unos "bandidos"; en realidad, durante esa "otra guerra", perdimos todos los cubanos, pues al final, la muerte, sea del bando que





durante un tiempo prolongado. ¿Qué han pretendido los directores fomentar con esta desdichada caricaturización de lo cristiano? Una versión puede ser que los cristianos estamos manchados de sangre por haber participado de esta lucha como parte del bando equivocado. ¿Qué gana el pueblo cu-

sea, no es nunca una victoria y en esas lomas, murieron demasiados seres humanos.

En realidad, me llamó la atención como espectador cristiano, ver al comandante de las fuerzas contrarrevolucionarias, Pucho Carratalá, interpretado por el actor Aramis Delgado, aparecer desde el primer capítulo con un crucifijo llamativo en el pecho y demostrar durante la serie una fe sincrética (uniendo la fe cristiana y una africana). No es el hecho de que algunos alzados pudieran creer en Dios y ser incluso católicos, pues esa fue una realidad, sino el juego con la semiótica, pues, en general, los milicianos no se caracterizaban por sus creencias cristianas: aparecían como no creyentes y, de serlo, no podían mostrarse como tales.

Los medios de comunicación tienen el compromiso social de contar buenas historias, pero sería muy bueno verlas realizadas desde un lenguaje de respeto y verosimilitud, sin atropellar al otro por ser o pensar diferente al ganador de la batalla.

Una de las imágenes más duras de asumir como creyente fue ver que al final de esta temporada, que culmina con la muerte del comandante de los alzados, Pucho, y en un primer plano, se enfoca su crucifijo ensangrentado,



bano - sobre todo las nuevas generaciones- al percibir como enemigos a los creyentes?

No se trata de esconder la verdad, pero si se pretende dar una caracterización del fenómeno religioso en las próximas temporadas ya anunciadas de la serie, se debería como mínimo buscar un lenguaje comunicativo menos agresivo en el trato a lo religioso, para no convertir a *LCB*, en otra guerra contra la imagen de Dios.

Referencia

Imagen y Posibilidad; José Lezama Lima; La Habana; Editorial Letras Cubanas; 1981.

CCAM: Convocatorias

AL XVIII CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN

Bases

1. Se convoca LITERATURA PARA NIÑOS en los géneros CUENTO Y POESÍA.
 2. Podrán participar todas las personas interesadas residentes en Cuba o en el extranjero.
 3. Los trabajos deberán ser inéditos y no estar comprometidos para publicación.
 4. Las obras deberán presentarse bajo pseudónimo, y en documento o texto aparte, los datos personales del autor. Los concursantes que hayan participado en convocatorias anteriores deberán utilizar un nuevo pseudónimo. **No se recibirán trabajos cuyo autor incumpla este requisito.**
 5. Los participantes podrán concursar con un trabajo por género. En el género CUENTO, la extensión no debe exceder las cinco cuartillas. En POESÍA, un cuaderno de hasta tres poemas sin límite de extensión. Cada obra se presentará identificada con un pseudónimo diferente.
 6. El tema convocado es LIBRE.
 7. Deberán presentarse tres ejemplares impresos en Calibri (12 puntos), a espacio y medio, y / o en formato digital.
 8. Las obras concursantes se remitirán a las siguientes direcciones:
Postal: Parroquia Santísima Trinidad. Calle Trinidad No. 661, e/ Calvario y Moncada. Santiago de Cuba. CP. 90 100
Electrónica: vinajoven.santiago@gmail.com, indicando siempre en el asunto: XVIII Concurso Literario. (No se recibirán trabajos en formato pdf).
 9. El plazo de admisión vence el **jueves 27 de agosto de 2020**, a las **5.00 pm**. **Fuera de esta fecha no se recibirá ningún trabajo.**
 10. Se conformará un Jurado integrado por especialistas de la literatura, tanto activa como pasiva, y cuyo fallo será inapelable. Este Jurado podrá declarar algún premio DESIERTO.
 11. Se otorgarán dos premios por categoría, consistentes, en cada caso, en:
Primero: \$2 000.00 MN
Segundo: \$1 500.00 MN
 12. El Acto de Premiación tendrá lugar el **jueves 29 de octubre de 2020**, en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, con sede en la parroquia Santísima Trinidad, a las **7.30 pm**.
 13. Los trabajos premiados y las menciones pasarán a la reserva editorial de la revista *Viña Joven* para su posible publicación.
 14. La participación en el Concurso implica la aceptación de sus bases.
- IMPORTANTE:** Por esta vez se extiende la convocatoria del concurso a los niños, que podrán optar por unos Premios Especiales. Las bases son en principio las mismas, con las siguientes modificaciones:
- ♦ Solo podrán concursar residentes en Cuba.
 - ♦ Se establecen dos categorías de edad: de 8 a 10 años, y de 11 a 14 años.
 - ♦ En cada categoría se otorgará un Premio por género, para un total de CUATRO PREMIOS ESPECIALES.
 - ♦ Los interesados, en cada categoría, podrán concursar en ambos géneros, siempre que presenten cada obra bajo un pseudónimo diferente.
 - ♦ Es requisito indispensable consignar en la plica, además de los datos personales, la edad y grado escolar del concursante.

AL XXI SALÓN NACIONAL DE ARTE RELIGIOSO

Bases

1. Podrán participar todos los artistas del país en cualquiera de las manifestaciones y tendencias de las **artes plásticas**, con las siguientes **precisiones**:

Obras planimétricas: las medidas no deben exceder de 120 x 100 cm.

Obras volumétricas e instalaciones: Su **espacio** no debe ocupar más de 1 m³.

2. No se recibirán obras no admitidas por el Jurado Nacional en ediciones anteriores del Salón de Arte Religioso.

3. Las obras que se presenten deberán haber sido realizadas entre el 2016 y el 2020.

4. Las obras se recibirán desde el **jueves 1º** hasta el **lunes 12 de octubre de 2020**, en el **horario de atención de cada centro receptor**, acompañadas de una **ficha técnica** que contenga los siguientes datos:

Nombres y apellidos del artista

Dirección particular, teléfono, e-mail

Título y fecha de realización de la obra

Manifestación, materiales y técnicas

Dimensiones de la obra

Statement (declaración del artista sobre la obra)

NOTA: El Centro no inscribirá las obras que no vengán acompañadas de la ficha con todos los datos solicitados.

5. Cada participante podrá presentar hasta tres obras independientes.

6. La presentación de las obras supone automáticamente la **solicitud de inscripción** y la **aceptación de las Bases** de este Salón.

7. Las obras deberán ser **entregadas** debidamente embaladas para evitar daños en su transportación, en las siguientes direcciones:

En Santiago de Cuba: Parroquia Santísima Trinidad, de lunes a viernes, de 9:00 am a 5:00 pm. Dirección: calle Trinidad No. 661, e/ Calvario y Moncada. Teléfono: 22 62 28 20.

8. Se conformará un Jurado de Admisión y otro de Premiación, integrado por especialistas del arte y la teología.

9. Se entregarán tres premios y cuantas menciones determine el Jurado. Dichos premios consisten en:

Primero: 1000.00 CUC

Segundo: 600.00 CUC

Tercero: 400.00 CUC

10. Los Premios otorgados serán **Premio Adquisición**. Las obras premiadas pasarán a formar parte de la Colección Permanente de la galería San Antonio María Claret.

11. Instituciones como: El Consejo Provincial de las Artes Plásticas, la Comisión Arquidiocesana de Medios de Comunicación, la Comisión Arquidiocesana de Pastoral para la Cultura, el Taller de Divulgación Gráfica San José, el Instituto Pastoral Enrique Pérez Serantes, el Centro Loyola Santiago de Cuba, el Centro Cultural Francisco Prat Puig y otras, otorgarán premios en este Salón.

12. Las comisiones e instituciones que asignen premios pueden también otorgarlos bajo la categoría de Adquisición, siempre y cuando no se premien las obras que el Jurado del Salón haya declarado como ganadoras. Estos Premios Adquisición no podrán superar la cuantía de los del Salón.

13. La **inauguración** del Salón será el **jueves 17 de diciembre de 2020**, en la sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret de Santiago de Cuba, a las 7:30 pm.

14. En el caso de **Santiago de Cuba**, las obras **no admitidas** deberán ser recogidas hasta el 30 de noviembre de 2020 y **las obras no premiadas**, en un plazo no mayor de 30 días después de clausurada la exposición. Pasado este tiempo, el Centro no se responsabiliza con su custodia. En el caso de las obras concursantes procedentes de las restantes provincias, todas serán devueltas oportunamente.

Conversión Pastoral: La Catequesis está llamada a renovarse

El 18 de febrero fue una jornada de lujo para los catequistas de la región oriental. Monseñor Octavio Ruiz Arenas, obispo Secretario General del Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización, compartió con nosotros su conferencia **Iniciación a la vida cristiana y Nueva Evangelización**.

Recordó que el catequista está invitado, no a anunciar un mensaje, sino a presentar la persona de Jesús como centro de nuestra vida, de nuestra existencia. Haciendo referencias al Concilio Vaticano II, a Aparecida, al Sínodo del 2012 La Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe cristiana y especialmente a la Exhortación apostólica "La alegría del evangelio" instó a los catequistas presentes a mantener vivo el fervor y dinamismo, la alegría en el anuncio, el espíritu misionero que ha de animar toda acción pastoral y el centro cimentado en la Palabra de Dios. Nos recordó que la pregunta que permanentemente deberíamos hacernos es quién es Jesús para mí.

El prelado enfatizó en que las nuevas circunstancias que se presentan en nuestros tiempos, requieren nuevas maneras: nuevas en su ardor, en su método, en su expresión. Estamos llamados a pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral misionera que intenta responder desde el amor y la misericordia a los

desafíos que plantea la sociedad teniendo conciencia del mandato misionero de Jesús y de su presencia con nosotros (*Mt 28, 19-20*).

Evocó a San Juan Pablo II y su petición a la iglesia a emprender la nueva evangelización, haciendo del anuncio del evangelio una novedad permanente y adoptando lenguajes apropiados para las nuevas circunstancias históricas y sociales. Un lenguaje comprensible, inculturando el evangelio, comunicando desde el testimonio y la coherencia de sus agentes, asumiendo con valentía el anuncio de la Doctrina Social de la Iglesia, y sobre todo, reconociendo la primacía de la gracia, la presencia del Espíritu Santo en toda acción evangelizadora.

A través de una comunicación clara y sencilla, enriquecida con anécdotas y ejemplos concretos nos recordó que la catequesis es una etapa privilegiada en la evangelización, y que los catequistas son instrumentos privilegiados para la nueva evangelización. Por ello, subrayó que la catequesis se enmarca como un proceso evangelizador dirigido no a la recepción de los sacramentos sino a la profundización y vivencia de la fe. Ello supone que no es un mero curso doctrinal, que está enriquecido y acompañado por toda la comunidad cristiana, que no es rígido porque la persona es fundamental, es el sujeto central y se

realiza a partir de las necesidades y progresos de cada uno, en un camino constante pero gradual donde lo que se anuncia se celebra y por lo tanto se vive.

Estimulando al laicado, reconociendo su misión y su valor nos invitó como iglesia a permanecer en una constante conversión pastoral reconociendo que la catequesis también está llamada a renovarse, acompañando la iniciación a la vida cristiana. Para ello urge dejar a un lado la mentalidad de cursos, cambiarla por la de impulsar procesos. Se necesita para ello involucrar a toda la comunidad cristiana, a las familias, a que acompañen y animen. "La catequesis y la evangelización nunca pueden dissociarse", recalzó.

Este encuentro fue además una ocasión singular pues Mons. Octavio Ruiz Arenas nos hizo participar de una gran primicia: la primera presentación de lo que será el Nuevo Directorio General de la Catequesis. Anuncia que será más funcional y práctico, conjuga elementos válidos de los dos anteriores pretendiendo una mejor formación catequética y responder

mejor al contexto socio cultural marcado por el secularismo. Resalta la centralidad en la Palabra, la necesidad de la relación personal con Jesús y la fuerza del testimonio. De manera general, a decir de su excelencia, acoge el enfoque de la *Evangelii Gaudium* y el llamado a la conversión pastoral.

En esta rica jornada, vivida a los pies de la Virgen de la Caridad del Cobre, contó también con la presencia de Monseñor Arturo quien dejó transparente su amor a la catequesis y la alegría de vernos reunidos, y quien además nos presentó al Nuncio Apostólico. Este, a nombre propio y del papa Francisco, saludó a los catequistas y agradeció por la labor que brindan en la iglesia y en el mundo. Destacando que ser catequista es una vocación, no una tarea, un proceso iniciático para ayudar a despertar en otros la fe y encaminarle a una auténtica experiencia de la vida cristiana.

Ciertamente fue un encuentro de bendiciones y confirmación para todos los catequistas allí reunidos.



A los pies de la Madre

"Siento que la Iglesia en Cuba está viva". Con estas palabras se dirigía a un equipo del boletín Seminaristas Hoy el Arzobispo de Nueva York, Cardenal Timothy Michael Dolan, que quiso compartir la fe con la iglesia que peregrina en la arquidiócesis santiaguera, en el marco de "una visita pastoral y espiritual de cinco días" a nuestro país. De esta forma, en horas de la mañana del pasado sábado 8 de febrero, llegaba a las puertas del Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, para celebrar la Santa Eucaristía en la casa de la Madre.

Junto a Mons. Octavio Cisneros, obispo auxiliar de la diócesis de Brooklyn; Mons. Dionisio García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba; algunos sacerdotes miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y otros venidos desde diferentes comunidades santiagueras; presidió la Santa Misa que, como ya es habitual, es celebrada para los cientos de peregrinos que visitan el sacro recinto. Entre ellos, esta vez, seminaristas del San Basilio Magno que, al igual que el resto del pueblo santo de Dios, allí congregado, acogían con entusiasmo la carismática persona de su eminencia.

Trayendo a la memoria aquella tormenta con mar agitado, tras la cual los hermanos de Hoyos y Juan Moreno hallaban la bendita imagen de Nuestra Señora, el cardenal Dolan agradeció a la Santísima Virgen la cercanía para con todos sus hijos, especialmente aquellos que la invocan como Madre del Amor, Madre de la Caridad, en las



horas de dificultad y de tristeza. En el viaje de la vida, señaló, son Jesús y su Madre quienes nos sostienen y animan en todo momento. Así, entre cantos y con un fuerte viva la Virgen de la Caridad!, concluía la celebración.

Al pedirle sus consejos para los seminaristas, contestó: "No dejen de amar a Jesús, a su Iglesia y a su Madre; como todos nosotros deberíamos hacer, porque somos una familia. Estamos juntos con Jesús, su madre María y su Iglesia que es la novia y si permanecemos cerca de ellos estaremos bien. Al igual que cada uno tiene su propio padre, madre, hermanos y hermanas: la Iglesia es nuestra familia." Y de hecho, así lo experimentamos en ese fraternal encuentro donde, vencidas las fronteras geográficas nos uníamos, como hijos, a los pies de la Madre.

Retiros de Emaús, “no dudemos verdaderamente en darle gracias a Dios por ese Don”

Palabras de S.E.R. Mons. Octavio Ruiz Arenas, obispo secretario general del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, en el marco de la sesión ordinaria de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba en El Cobre, febrero, 2020, sobre los Retiros de Emaús.

Tenemos que dar gracias a Dios por nuevas expresiones que han ido surgiendo en la Iglesia para responder a la llamada que nos hizo el Papa San Juan Pablo II para realizar una nueva evangelización, y una de ellas es precisamente la experiencia de los encuentros de Emaús que basándose un poco en la experiencia misma que nos narran los evangelios sobre todo San Lucas en el capítulo 24.

Nos hace ver como ese encuentro personal de cada uno de nosotros con el Señor y comunitariamente, nos ayuda a crecer en la Fe, a entender como Dios nos acompaña a lo largo de nuestra vida y poder fortale-

cer aquello que es esencial para nuestra existencia cristiana.

Los encuentros de Emaús, ¿qué es lo que buscan?, que me logre yo encontrar con el Señor y que me dé cuenta que no estoy solo, que tengo una comunidad que me acompaña, que me anima. Que mis inquietudes, mis dudas, mis gozos, mis alegrías, también tienen una respuesta en medio de esa comunidad que me acoge y que me impulsa, y que yo a la vez debo ayudar a impulsar y a dar testimonio de mi Fe.

Por eso, no dudemos verdaderamente en darle gracias a Dios por ese Don que nos ha dado con esos encuentros de Emaús que poco a poco se han ido extendiendo, no solamente en Cuba, sino también en América Latina, en Europa comienzan a tener ya algo de fuerza, en Estados Unidos; de tal manera que es como una expresión nueva, una de las muchas, porque no es la única, que están tratando de buscar, nuevos métodos, esa nueva expresión de gozo, de alegría, que nos lleve a un verdadero encuentro personal y comunitario con el Señor.

Un saludo cordial para todos los que pertenecen y caminan en Emaús para animarlos a que continúen trabajando, ayudándose mutuamente y a extender esta experiencia para que muchos otros fieles puedan realmente volver a sentir el gozo y la alegría de su Fe.



La Iglesia es Noticia

Regalo musical

El domingo 29 de diciembre en la noche y como parte de las celebraciones por la Navidad 2019, la Catedral santiaguera acogió la presentación del Orfeón Santiago y el Coro infanto-juvenil Angelus Music.

La música coral, con larga y acreditada tradición en Santiago de Cuba, es una expresión artística muy hermosa con especial significado para las fiestas navideñas. Desde ella podemos acercarnos a la cultura y tradición de diversos lugares, desde Europa hasta el Caribe, y compartir la belleza sin par de este arte desde la diversidad de ritmos, sonoridades y maneras de expresión.

En esta ocasión escuchamos villancicos tradicionales con arreglos que lograron dar un detalle de agradable modernidad. De manos de su directora Lisset Lucambio, los niños hicieron gala de un encanto muy particular y también de una gran profesionalidad, a pesar de su pequeño.

El Orfeón, bajo la dirección de Sonia García, deleitó con un recorrido que, entre villancicos tradicionales de Rusia, España y otros, incluyó, como un presente muy especial, la interpretación de "El Pesebre del Principito", con letra del poeta Juan Carlos Zamora y música del P. Jorge Catasús, párroco de Santa Lucía, músico y organizador de estas actividades navideñas.

¡Gracias al Niño Dios por estar en el centro de estos momentos que embellecen las fiestas y nos unen a

tantas personas que, en todo el mundo, con su entrega y su creatividad contribuyen a hacer de ésta, una celebración universal!

Mercedes Ferrera

¡Y hubo Festival!

"Jesús ha venido al mundo para quedarse en nuestros corazones y se encarnó a través de María para ser la Salvación hecha carne", este fue el mensaje que compartieron los jóvenes de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba en la tarde del 5 de enero, en el I Festival Navideño que organiza la Pastoral Juvenil.

Fue una tarde-noche cargada de cantos y obras de teatro, interpretados por las distintas parroquias y comunidades con el objetivo de adorar al Niño Rey. Mientras los animadores explicaban el verdadero sentido de la Navidad a través de algunos personajes heredados de tradiciones occidentales, sucedía una competencia de talentos, donde el mensaje de fe y esperanza que nos regaló Dios en el Niño Jesús era lo esencial.

Hasta la parroquia María Auxiliadora llegaron los jóvenes acompañados de sus asesores, párrocos y religiosos. Y en las primeras horas, recibieron la grata visita de Monseñor Dionisio García Ibáñez, arzobispo santiaguero, quien también quiso compartir la alegría de este tiempo litúrgico con la P.J. Agradecemos a todos los que sirvieron de una u otra forma en la realización del Festival y felicitamos nuevamente a los premiados del día. ¡Enhorabuena! ¡Feliz Navidad! **Rosario de la C. Vázquez**

El amor que multiplica

Nadie hubiera sospechado allá por la década del cincuenta del pasado siglo que una valla de gallos del reparto Chicharrones, perteneciente a la Parroquia de Santa Lucía en Santiago de Cuba, quedaría convertida varias décadas después en un espacio donde el amor acrecienta los sueños.

Hoy, la parte trasera de la vivienda de Graciela y Puchito, un matrimonio dedicado por completo a Dios y a la iglesia, ya no es un sitio para apuestas y ni siquiera es un patio común. Ahora es habitual ver allí los martes y jueves a personas que, pozueto en mano, se disponen a recibir no solo su almuerzo. El comedor de personas de la tercera edad de Cáritas en la modalidad servicio de cantina, funciona, exactamente, desde el 14 de abril del año 1996.

Cada mañana muy temprano llegan Imilsi y Milagros para pelar especies y viandas. Caridad es quien cocina y la ayudan Dani y Olga. De 1 a 2 de la tarde se ha establecido el horario del comedor, pero el ambiente es tan acogedor y familiar que a cualquier hora se pueden ver vecinos que llegan no sólo a saludar, saben que es un sitio de fraternal encuentro y mucho más. En sus inicios se beneficiaban 44 personas, pero ya hace más de una década que el número asciende a 145; los responsables miembros comprometidos con Dios en nombre de la Iglesia a través de su brazo organizado; Cáritas, son quienes hacen la maravilla.

Lo curioso es que aquel espacio que martes y jue-

ves es comedor, otras veces se transforma en escenario para múltiples celebraciones de la iglesia en el barrio. Todos encuentran su sitio allí porque el amor no discrimina. El pasaje bíblico de 1ra de Corintios 13, 8 no sólo se encuentra a la entrada de la pequeña cocina, sino que pareciera inundar aquel espacio y quedarse para siempre en los rostros de los voluntarios y en las manos agradecidas; en aquel texto la Palabra nos advierte que "el amor nunca dejará de existir". *Aliuska Ponce de León*

Un sí por la familia

En ocasión de la celebración de la Sagrada Familia de Nazaret, 25 matrimonios de la comunidad cobrera se reunieron en la noche de este 29 de diciembre, para festejar la Navidad y de manera especial el amor.

Con los anfitriones Roxana y Melvin, Kirenia y Liorkis, Bertica y Benny, Kenia y Yordanis, Graciela y Bladimir; matrimonios de la familia de Emaús, fue amenizado el encuentro, donde con dinámicas participativas encaminadas al fortalecimiento de la fe a través del amor conyugal, el resto de las parejas invitadas dio un contundente "sí" por la familia, el perdón mutuo y la responsabilidad en la relación matrimonial.

El encuentro concluyó con un lindo compartir en la Casa de Retiros y Convivencias quedando la promesa de un pronto y nuevo encuentro, donde por medio de la fe, se defiendan la familia, sus valores y la presencia de Jesús en medio de ella. *Milvian Rodríguez*

Celebrando Navidad

Catequistas y jóvenes animadores de esta pastoral nos reunimos para juntos celebrar la Navidad y decir adiós al año que termina.

Fue un interesante encuentro que tuvo como centro de motivación las estrategias que como iglesia nos trazaremos para este 2020, poniendo toda la atención y dando prioridad el crecimiento de los grupos y la invitación a la perseverancia en la fe.

Después del momento de oración y bendición de los alimentos, hubo también dinámicas de entretenimiento, para así poner cierre con broche de oro al 2019 y sus logros. Con el entusiasmo y la disposición de hacer más y mejor en este nuevo año que está a las puertas, el equipo de catequistas y colaboradores intercambió sobre las metas y estrategias a seguir en 2020.

Pedimos a Dios y a María Santísima de la Caridad nos iluminen en este transitar y fortalezcan en la fe. Para así contribuir a la formación, crecimiento y fortalecimiento de nuestra comunidad cristiana, a los que de corazón sincero buscan a Jesús. *Milvian Rodríguez*

El mejor regalo

Con mucho ruido y la alegría indescriptible que solo los más pequeños pueden expresar, se celebró en la tarde del 6 de enero la Epifanía en el Cobre, o como muchos conocen este acontecimiento: día de los Reyes Magos.

Niños, padres y pueblo en general se reunieron en el parque central de nuestra comunidad en espera de Jesús, María, José y de los

sabios del Oriente que siguiendo una estrella venían a adorar al Niño Rey.

Animados por catequistas, jóvenes, adolescentes y nuestro párroco el padre Rogelio, comenzó la cabalgata que, como de costumbre recorrió la arteria principal del poblado hasta llegar a la Casa de Retiros y Convivencias para dar inicio a la fiesta.

Con la participación de aproximadamente 500 niños se celebró tan importante suceso y los chicos disfrutaron de la música, juegos y dinámicas que guiaron maravillosamente las payasitas Pila y Pantuflita, para después degustar una rica merienda preparada para la ocasión. Así mismo vale destacar el apoyo incondicional de los hermanos de Emaús que todo el tiempo estuvieron al servicio y disposición de los niños y el resto de los feligreses.

Los Reyes Magos llegaron hasta el Cobre para traer, no sólo a los niños, sino a los más grandes también, el mejor regalo que podemos recibir: Jesús, hecho Niño para todos por nuestra salvación. *Milvian Rodríguez*

Cuando el otro es Cristo

El amor atrae de tal modo que casi nadie puede resistirse, por ello, aunque la hora oficial de entrada a la casa de abuelos del Programa de Personas Mayores de Cáritas en San Luis, es a las 9 de la mañana, es muy habitual ver ya a algunos abuelitos acercarse a este sitio desde las 7.30 o las 8. Dennis, uno de los voluntarios de Cáritas, comenta: "Ellos se sienten muy bien aquí, algunos llegan para asistir primero a mi-

La Iglesia es Noticia

sa...incluso, hay muchos de la calle que nos preguntan cómo ellos pueden entrar". La caridad se respira por doquier, así, no es extraño que Clara Consuegra sea una de las voluntarias a pesar de su discapacidad. Otros nombres se incluyen en esa gran lista de personas para las que, la solidaridad y el amor, son una forma de vida: Kary, Pepe, Serafina, Cuca y otros que han convertido a estos adultos mayores en parte esencial de su existencia. "El comedor funciona de martes a sábado. Tres días atendido por Cáritas y dos por los padres Paúles, gracias a esto es casi una semana entera de asistencia...somos tres voluntarios fijos aquí, pero hay otros que se incorporan a ayudar durante la semana", refiere Kary Cosme Zaldívar, que es, además de voluntaria, la principal responsable del comedor en San Luis.

A sus ya setenta años, Ibis Leyva Parada no se detiene y es quien, con gran dedicación, se dedica a cocinar y ofrecer su sazón a todos. Cualquier época del año es propicia para que aquí germine la luz, esa que existe más allá de un árbol de Navidad y transforma todo lo que toca. "A los que se encuentran postrados y no pueden llegar hasta aquí, se les lleva el alimento a su casa", explica Kary.

Afortunadamente el comedor no sólo se limita a brindar alimento a veinticinco beneficiarios, sino que este espacio se aprovecha también para otras iniciativas con ellos: visitas al Cobre, alguna caminadita a la capilla de San Roque, parti-

das de dominó, charlas educativas y los necesarios ejercicios matinales dirigidos por Alicia Hernández, licenciada en cultura física.

El comedor lleva el nombre de Santa Luisa de Marillac, y los voluntarios de este comedor se hacen eco diariamente de aquellas palabras que la Santa pronunciara en su época: "Amar a los pobres y honrarlos como honrarían al propio Cristo".
Aliuska Ponce de León

«Me hice sacerdote para poder acompañar a este pueblo de Cuba»

Una impertinente llovizna invernal sirvió de fondo a la primera edición de El patio de los sueños en este nuevo año. Esto, sin embargo, no fue óbice para acompañar al padre Yosbel Lazo Cordero, invitado muy especial a propósito de haber sido declarado el 2020 como Año misionero.

Era de esperar entonces que, ante la presencia de quien se desempeña (además de sus funciones al frente de la parroquia San José Obrero) como Director de las Obras Misionales Pontificias en Cuba y Responsable de la Comisión de Misión de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba; el tema de las misiones y, en especial, las expectativas para este año y la próxima celebración de la II Asamblea Nacional de Misiones, signara buena parte de la conversación.

«Todo lo que tenga que ver con la misión es algo que me toca en lo más personal, en lo más íntimo de mi vida sacerdotal», afirma el padre Yosbel, y es algo que se nota nada más verlo hablar, referirse al trabajo en los campos santiague-

ros, al trabajo con los niños y jóvenes, a la extensión del evangelio a las comunidades y los barrios, con las casas misión.

En este sentido, el padre Yosbel no dudó en resaltar la importancia de los laicos para la Iglesia y la misión: «Contamos con los laicos no como colaboradores pasivos, sino como colaboradores activos en la obra misionera. Si no fuese por los laicos misioneros, no se podrían atender tantas comunidades ni parroquias; ellos son agentes que se duplican en la vida misionera y evangelizadora de la Iglesia».

Preguntado sobre sus sueños para el futuro, una vez más el padre Yosbel no duda en responder: «Siempre le pido al Señor que me ayude a perfilarme en el camino misionero. Mi sueño, que se une un poquito a la vocación, a lo que he sentido que ha sido llamada de Dios para mí; que mi vida siempre esté proyectada en el camino misionero"; para luego añadir, «otro sueño es que siempre le pido a Dios la gracia de poder ser sacerdote aquí, en mi tierra. Me hice sacerdote para poder acompañar a este pueblo de Cuba».

De esta manera, dedicando su espacio al Año misionero, El patio de los sueños cumplió sus primeros tres años de vida. Y en este aniversario, también hubo música, con la actuación especial del coro parroquial, entonando canciones dedicadas al tema escogido. Asimismo, estuvo presente la narración oral de Georgina Soler, las notas curiosas ofrecidas por el anfitrión José Orpí, y un exquisito

regalo llegado desde las suaves notas del violín de Alberto (Dúo Imagen). Buena manera, sin dudas, de comenzar este nuevo año. **Noel Pérez**

De un cielo y su melodía

Al adentrarse en un lateral del hermoso patio de la iglesia La Santísima Trinidad en Santiago de Cuba, el visitante descubre un espacio donde hombres y mujeres laboriosos hacen de la vida la mejor razón. Los chalecos verdes distinguen a los voluntarios y, aunque su entrega y compromiso hablan por sí solos sin necesidad de slogan, a sus espaldas, en grandes letras, exhiben la frase de la Santa de Calcuta: "El fruto del amor es el servicio".

Sin embargo, actualmente el espacio no se parece a lo que fue en sus inicios. Este servicio de comedor lleva muchísimos años de una ardua labor, no en balde la primera sede de Cáritas diocesana hará ya en el mes de julio 30 años, estuvo ubicada en esta parroquia, con el hermano Osvaldo a la cabeza.

Inicialmente se desarrollaba en las galerías del patio central, y desde su fundación este comedor siempre ha sido atendido por Cáritas, junto a los hermanos claretianos y a la indispensable red de voluntarios. Actualmente cuenta como peculiaridad con la colaboración de veinte voluntarios parroquiales que se distribuyen por turnos cada semana. Los beneficiarios totales llegan hoy día al centenar y la dedicación de los que allí sirven parece infinita. "Ofrecemos servi-

cios de martes a viernes, de 11 a 12.30 de la mañana. Aquí en este local comen actualmente solo alrededor de 15 abuelos porque a la mayoría se les lleva a su casa, pues hay muchos postrados o con dificultad al caminar, y otros con demencia senil". En épocas pasadas el servicio se brindaba en los alrededores del patio central y sobrepasaban las 80 personas, por lo que se necesitaban dos turnos para atenderles. Mireya fue la primera responsable de Cáritas en esta parroquia, donde dedicó más de 20 años de servicio como voluntaria, el hermano Osvaldo Morales (lasallista) y la Dra. Laura Sagué (farmacéutica), fueron sus fundadores y su impronta parece permanecer aún en el lugar.

Cada mes el corazón de las personas atendidas aquí se alegra cuando llega hasta ellos el servicio de peluquería y podología o, cuando, tras un esfuerzo conjunto, se les da algo para su aseo personal. Para los más vitales los viajes a la playa o a la Cuquita, el hermoso lugar de aguas termales del municipio Guamá, han demostrado que el entusiasmo y el deseo de vivir no tienen edad. Manolo, hermano claretiano y responsable de Cáritas en la parroquia actualmente asevera: "Cuando uno hace algo debe saber por qué lo hace. Aquí no podemos olvidarnos de eso. Esto no es un simple servicio, es un compromiso con Dios que uno hace por la gente..."

Ya nadie podrá negarle al visitante que lo visto por él es un pedazo de cielo sin necesidad de cantos angéli-

cos, pues el sonido de cucharas y cacerolas es su mejor melodía. **Aliuska Ponce de León**

Por amor a la vida

Un emotivo encuentro tuvo lugar en la tarde del 3 de febrero pasado en el camarín de la Virgen de la Caridad del Cobre, cuando padres y familiares pertenecientes al proyecto "Amor a la vida" se reunieron para agradecer a Dios en la santa misa por todas las bendiciones recibidas en el pasado 2019 y encomendar todos sus empeños para este 2020.

El proyecto encaminado a proporcionar ayuda material y espiritual a los niños con enfermedades crónicas cuenta con profesionales que ofrecen asesoramiento y atención para los padres. El mismo tiene como responsables principales a Graciela López y Vladimir Lores, matrimonio de la parroquia que, desde los inicios de este maravilloso sueño, han estado al frente de tan hermosa y sensible tarea.

La eucaristía estuvo presidida por nuestro párroco el padre Rogelio Dean Puerta, quien en la celebración enfatizó acerca de la necesidad imprescindible de estar cerca de Jesús y la importancia de que Él penetre en nuestras vidas pues, sin su amor, nada podemos. Agradecer sus dones y su infinita providencia es necesidad a la cual está llamado todo cristiano.

La ocasión fue propicia para agradecer también a la Sra. Deborah..., de la comunidad de Miami, quien junto a muchos otros hermanos benefactores aportan y comparten con amor para

La Iglesia es Noticia

hacer llevadera la vida de aquellos que tanto lo precisan.

A los pies de nuestra Madre y Patrona, la Virgen de la Caridad, fueron depositados todos los sueños y anhelos de los que hacen de su día a día entrega total por su profundo amor a la vida. *Milvian Rodríguez*

Amar y amarnos

Una vez escuché decir a alguien: "todos queremos vivir muchos años, pero nadie desea ser viejo" y ciertamente es esa una idea bastante generalizada y hasta paradójica si tenemos en cuenta que mientras avanza la vida, también progresa, como ley natural, el desgaste de nuestro organismo. ¿Qué hacer entonces ante una verdad que se impone y para la cual, al parecer, no hay remedio?

Respuestas y orientaciones en torno a esta interrogante que preocupa y ha hecho indagar a los especialistas, fue el motivo del reciente taller que reunió a formadores y animadores responsables de los grupos de espiritualidad del *Programa de Personas Mayores* de Cáritas en Santiago de Cuba. La temática abordada fue "El autocuidado en las personas mayores".

La jornada estuvo a cargo de la psicóloga Livia Vázquez Nold, quien partió definiendo el concepto de salud como el equilibrio de todas las funciones y sistemas del organismo y su relación con el entorno. "Cuando se rompe este equilibrio aparece la enfermedad", afirmó la especialista. "Antes se entendía la salud como un estado -

prosiguió- *hoy se ha llegado al consenso de que es un proceso*". El autocuidado entonces no sólo es importante sino imprescindible para el buen funcionamiento mente-cuerpo. El mismo está relacionado con el estilo de vida pues muchas enfermedades pueden ser el resultado de cómo vivimos y de cuáles son nuestros hábitos.

Para un adecuado autocuidado se requiere que las personas adultas mayores fortalezcan su autoestima para así tener una apropiada relación consigo mismas. Un adulto mayor que se preocupe por el cuidado de su persona se mantiene activo e independiente, mejora sus relaciones interpersonales, hace menos grave la enfermedad o discapacidad que padezca y se adapta a los cambios de la vida. Además de las instrucciones oportunas, la jornada se desarrolló con dinámicas que ayudaron a los presentes a reconocer actitudes e identificar miedos. No olvidemos nunca que Jesús nos aconseja amar al prójimo como a nosotros mismos, por tanto: amar es tan importante como amarnos.

Aliuska Ponce de León

Estuve enfermo y me visitaste

Una vez más, como otrora, los caminantes de Emaús se hicieron presentes para llevar un rayito de esperanza y la verdad de la Palabra a quienes más lo necesitan. Once hermanos de la familia de Emaús, llegaron hasta el Hospital "Dr. Ambrosio Grillo" en el poblado El Cobre y de esta manera ofrecieron un poco del consuelo que solo Dios nos puede dar y, además animaron al

personal médico y paramédico que con tanta dedicación atiende a enfermos y sus familiares.

Visitaron distintas salas de la mencionada entidad hospitalaria y conversaron con los enfermos y quienes les acompañan, estos recibieron con agrado oraciones, estampas de la Virgen y publicaciones de la iglesia, mientras doctores, enfermeras y trabajadores en general disfrutaron de un riquísimo café que los hermanos de Emaús les convidaron.

Un momento especial se vivió en la sala de espera con los familiares de los enfermos graves que se encuentran en la UCI o como muchos conocen la Sala de Terapia Intensiva. Allí Jesús se hizo más que presente a través de estos misioneros que junto a los que aguardaban noticias de sus enfermos, hicieron una profunda y sentida oración por todos ellos.

De gratificante y conmovedor fue catalogado el encuentro que evidentemente dejó huellas de amor y esperanza en todos, cumpliéndose así, de esta forma, lo que el Señor nos manda a hacer: "Estuve enfermo y me visitaste". No hay alegría más alta que la de poder servir con entrega. *Milvian Rodríguez*

iCelebrando el amor!

Este 14 de febrero, 27 matrimonios de la comunidad obrera se reunieron para celebrar el amor. La cita tuvo lugar en el restaurante del Hotel El Cobre, el cual fue bellamente engalanado para la ocasión.

El encuentro estuvo magníficamente animado por Melvin y Roxana, matrimonio

responsable de la pastoral familiar en la parroquia, quienes entre cantos, bonitas dinámicas y juegos dieron vida y pusieron el toque mágico del momento.

El padre Rogelio dirigió una oración por las parejas. Estas aseguraron, sin lugar a dudas que el matrimonio más feliz y complementado es aquel que se acerca a Jesús y le deja habitar en medio de sus vidas.

De las parejas, 5 de fueron agasajadas de modo especial por estar, precisamente en ese día de aniversario de bodas y renovaron de esta forma sus promesas matrimoniales. Luego del momento de espiritualidad se bendijeron los alimentos y todos disfrutaron de un agradable compartir, oferta preparada por el personal del hotel para la significativa fecha.

Nada hay más perfecto que el amor, ese sentimiento que, como asevera el apóstol san Pablo, es paciente y muestra comprensión (...) perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo (...) Ahora pues, son validas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor. **Milvian Rodríguez**

Caminantes del amor

Los jóvenes que se preparan para el sacramento de la confirmación, dieron la bienvenida al P. Rafael Ángel, su formador, y decían de sí mismos que ellos son caminantes del amor, fieles seguidores de Jesús. En su encuentro reflexionaron sobre la realidad del mundo de hoy, y como los cristianos con la fuerza de la verdad y el amor, esta-

mos llamados a decir sí cuando es Sí, y no cuando es No.

En el grupo se intercambiaron postales por el día del amor y la amistad, donde cada uno compartió un versículo de la Biblia sobre el amor.

Con cantos y un pequeño brindis terminó el encuentro, porque la alegría les anima y les hermana, y recibieron el regalo de los Evangelios, para que cada día puedan acercarse más a ella, leerla y orar con ella.

Heddy M. Hernández

La ley del amor

El domingo 16 de febrero 12 matrimonios hicieron la renovación de sus promesas matrimoniales en la SBMI Catedral.

Antes de ese momento durante la homilía, el P. Rafael Ángel recordaba que Dios nos ofrece a todos la vida y la felicidad, y que cuando seguimos los mandamientos de la ley de Dios tenemos vida en abundancia.

Las parejas a la pregunta del sacerdote si renovaban sus promesas, respondieron sí con gran alegría, y luego recibieron la unción y bendición del sacerdote.

Quiera Dios que todos, siempre sigamos su ley, y vivamos buscando la felicidad que Él nos regala.

Heiddy M. Hernández

Encuentro de matrimonios y novios

El lunes 17 de febrero la Pastoral Familiar en la parroquia de San Antonio María Claret, celebró un encuentro para matrimonios y también fueron invitados parejas de novios de la comunidad, animado por Niurka Moreno y David Ferra, matrimonio responsable

de esta pastoral en la comunidad.

Al comenzar fue leída la carta que el P. Juan Elizalde, Asesor de la Pastoral Familiar de la Diócesis, envió con motivo del día del amor y la amistad. El tema del encuentro fue "Nada más perfecto que el amor", extraído de la Carta de San Pablo a los Corintios, fragmento que fue reproducido mediante una presentación. Se realizaron dinámicas y debates acerca sobre lo que es el Amor, sobre la presencia de Dios en la pareja que es la triada o triángulo perfecto que solamente son la pareja y Jesús entre ellos. Se escucharon testimonios de bendición y de sanación. Mediante un fragmento audiovisual se expusieron los 10 hábitos sencillos para que los matrimonios sean felices, resultado de un estudio realizado y publicado en un libro. También se vio un video donde el Papa Francisco da consejos a los matrimonios y resalta las tres palabras claves para el éxito: permiso, perdón y gracias. Se dejaron ejercicios como tarea para realizar juntos y ponerle metas alcanzables uno al otro.

Como cierre estuvieron las palabras del padre Otto como resumen de todo lo dicho y también un pequeño compartir con dulces, refresco y buena música. **Jose A. Serrano**

Encuentro de Rectores de Santuarios

La casa de Retiros y Convivencia acoge esta vez a rectores de los santuarios de Cuba en un fraterno encuentro.

Durante la mañana de este 19 de febrero, Mons. Octa-

La Iglesia es Noticia

vio Ruiz, del Departamento para la Evangelización de los pueblos, en Roma, presentó el tema "El Santuario, lugar privilegiado para la nueva evangelización". En la tarde los participantes intercambiaron sobre sus experiencias pastorales y la Mercedes Ferrera expuso el tema #Santuario, lugar de oración y evangelización.

El final del día, trajo para todos los participantes la alegría de poder celebrar la eucaristía bien cerquita de la Virgen, en su camarín, y luego un concierto de lujo con el coro de música de cámara Angelus, de Santiago de Cuba.

Los participantes, provenientes de las diócesis de La Habana, Santa Clara, Camagüey y Santiago de Cuba, participarán como parte de las actividades del día en la llamada "misa para los peregrinos" en el Santuario de la Virgen de la Caridad.

Este intercambio busca ayudar a la reflexión común y búsqueda de líneas de trabajo en un tema tan importante para la pastoral, presente y futura, en Cuba.

Mercedes Ferrera

El grabado protagoniza «El patio de los sueños»

Vivian Lozano Caballero es de una de las más relevantes grabadoras de país. Así lo confirma una carrera signada no solo por múltiples premios, sino por una obra destacable y reconocible en el panorama de las artes visuales contemporáneas.

Entre esos premios, se encuentra el obtenido en el V Salón Nacional de Arte (Divinidades I y II [Díptico]). SEGUNDO PREMIO y

Premio de la Comisión Arquidiocesana para la Cultura); evento al que ha prestigiado en más de una ocasión tanto en concurso como jurado del mismo.

Razones más que sobradas para que fuera la invitada del mes de febrero a El patio de los sueños, espacio habitual del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret (CCAM), que conduce el escritor José Orpí.

De pocas palabras, muy medidas, como si esbozara cuidadosamente en la matriz su próxima obra, previendo que la tinta ocupe el espacio justo, sin desbordar, Vivian, de la mano de Orpí, nos cuenta de sus orígenes; de la vocación; de su labor como docente y los muchos retos que implica; y afirma que sus muchos sueños por cumplir pasan todos por trabajar, crear y exponer.

A unos metros de ella, están sus Divinidades I y II, mientras Mirtha Clavería comparte con el público algunos de los catálogos en los que ha sido recogida su participación en los salones de Arte Religioso y de Navidad, promovidos por el CCAM.

Complementaron esta edición del Patio la actuación habitual de la narradora oral Georgina Soler (de cumpleaños), de los aficionados de la parroquia Farah y Francisco, y la sesión de conocimiento bíblico, organizada por Mirtha Clavería.

Noel Pérez

Centro Loyola Santiago

En el mes de febrero, animados a compartir más que a transmitir, los talleristas de Cultura de el Diálogo, de la comunidad La Anuncia-

ción, ubicada en Micro 9, Distrito José Martí, de Santiago de Cuba, celebraron su segundo encuentro. Ocasión para reflexionar sobre los diferentes modelos comunicacionales, con énfasis en el dialógico. Agradecieron, una vez más, la oportunidad que ha brindado el Centro Loyola, de una práctica comunicativa más afectiva y empática; más solidaria y humanista.

También en el Centro tuvimos la oportunidad de compartir con el hermano Carlos Paillacho, de Fe y Alegría, que llegó desde Ecuador para compartir diversas experiencias. De una manera singular, amena y participativa desandamos los caminos de la Educación Popular y sus estrategias pedagógicas. Y también fue de una inmensa aceptación el conocer el horizonte de identidad de Fe y Alegría. Saber de su accionar pedagógico y concluimos con el Sistema metodológico CORDIS. Intercambio necesario, útil y valedero para seguir creciendo en Valores.

Cuba se une al Rosario Mundial Mater Fátima

Cuba se sumó este 20 de febrero al Rosario Mundial Mater Fátima. Feligreses de las diócesis de La Habana, Camagüey, y Santiago de Cuba solicitaron en oración la intercesión de Dios y la Virgen María por la paz, la vida, la familia y los sacerdotes.

Santiago de Cuba se unió o a la iniciativa en la iglesia de Santa Lucía a las 6:30 pm. La Habana y Camagüey se reunieron en la jornada en la Iglesia de La Merced de ambos territorios. Otras parroquias y comunidades del país asumieron dichas

intenciones en la celebración de la misa.

La iniciativa partió de la Red Católica Juvenil Cubana, una comunidad virtual que toma forma en los espacios de redes sociales, donde se publicó la convocatoria mundial y varios jóvenes miembros acudieron a las pastorales juveniles de las provincias antes mencionadas para organizarlo.

La invitación oficial fue lanzada por México que desde el Santuario de la Quinta Aparición de la Virgen de Guadalupe y Casa de San Juan Diego a las 5 pm respondieron al llamado de Nuestra Madre en Fátima. Con la premisa haz sonreír a la virgen y la convocatoria de orar espiritualmente desde cualquier lugar, más 60 países transmitieron en streaming el momento y se unieron al Santo Rosario para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra.

El proyecto Mater Fátima surgió en 2017 como una iniciativa de un grupo de católicos que quieren dar a conocer y amar el corazón inmaculado de María. La edición del Rosario 2020 es la segunda vez que se unifican las voces con este propósito. Alégrese en la esperanza, perseveren en la oración. **Karínés Rodríguez**

Catequistas santiagueros en taller de formación

Cerca de doscientos catequistas de la diócesis, nos juntamos en la Casa de Retiro y Convivencias el sábado 22 y domingo 23 de febrero para nuestro II Taller del curso catequético. Como estrategia planteada por la Comisión diocesana de catequesis, se-

guimos la modalidad de propiciar la formación de nuestros agentes pastorales coincidiendo con el comienzo de los tiempos litúrgicos fuertes, en este caso la Cuaresma. Por esto, el encuentro estuvo encaminado a ayudarnos a vivir desde lo personal y también desde lo pastoral, en un espíritu de conversión profunda y constante.

Nos ayudó en ello el P. Adriano quien nos iluminó para continuar con la iniciación cristiana de los niños, conscientes que esta colaboración en la misión de Cristo, es un regalo, un don del Espíritu Santo. Según nos expresó, solo haría "algunas provocaciones" para que viviéramos la catequesis no solo como un servicio o tarea sino como una muestra de la preferencia de Cristo por mí, por nosotros. Nos adentró en el tema motivando la reflexión sobre qué queremos decir con iniciación cristiana, ayudando a sumergirnos en cada término y reforzando en la importancia del encuentro personal con Jesús, de la experiencia de Su presencia en mi vida, en la historia; sólo desde ahí podemos acompañar a otros en su incorporación a la vida cristiana.

Recalcó que en este proceso el sujeto principal es la comunidad cristiana: el encuentro del creyente con Cristo es acogido y acompañado por la Iglesia, comunidad histórica, visible y concreta que expresa el encuentro y la comunión con Cristo. De igual manera surgieron interrogantes que apuntaban a insistir más en la comunidad como sujeto que introduce y acompaña

en la vida cristiana, a seguir buscando cómo acercarnos e involucrar en mayor medida a las familias, a propiciar más experiencias que ayuden a comprender que el catecismo no termina en el momento del encuentro puntual ni en la recepción de los sacramentos, y a continuar buscando cómo encaminar a los pequeños al encuentro personal con el Señor a través de la oración. Grandes retos que intentaron plasmarse en acciones concretas.

En este taller, como ha venido sucediendo en los anteriores, hubo un espacio para refrescar ideas claras sobre la Cuaresma en pos de presentarlo a los niños de manera renovada, creativa. La hermana Lola, catequista sopeña, fue quien nos guió ese momento, presentando no solo lo que significa este tiempo litúrgico, sus símbolos, actitudes y acciones que nos sugiere, sino a través de herramientas prácticas que todos pudieron llevar, con propuestas de retiros, reflexiones, juegos, cantos y videos que tanto bien hacen a los pequeños porque son formas de "hablarles en un lenguaje comprensible para ellos". La insistencia estuvo en seleccionar y preparar con antelación y en insistir en el sentido de todo cuanto proponíamos desde los grupos de catequesis.

Fue una jornada más para animarnos unos a otros, acompañarnos y sentirnos que, como iglesia diocesana, seguimos respondiendo SÍ al llamado de Jesús de anunciar su evangelio a los más pequeños. ***Giovanna Tames***

Entretenimiento

EL SANTO ROSARIO

“No temas. Enséñales a rezar el Rosario, el Rosario en familia y todo irá bien. No temas. Jesús y yo estaremos contigo y tus hijos” (La Virgen María a Madre Teresa 1947)

El Rosario es la oración Mariana por excelencia. La **meditación** de cada uno de los Misterios del Santo Rosario sin embargo, nos lleva a interiorizar todos y cada uno de los acontecimientos de la Vida de Jesús, nos adentra en su Misterio.

El 16 de octubre de 2002 nuestro muy querido y recordado Papa San Juan Pablo II nos legó la memorable Carta Apostólica **Rosarium Virginis Mariae** de la cual cito **“El Rosario de la Virgen María fue difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el sople del Espíritu de Dios. El Rosario, en efecto, aunque se distinga por su carácter mariano, es una oración basada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico del cual es como un compendio. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor”**

A-1 En la meditación del primer Misterio Luminoso, el que bautizó a Jesús.

A-2 En el primer misterio glorioso encontramos el primer testigo de la Resurrección

B-1 Lugar donde nació Jesús

B-2 Enviado de Dios enunciado en el primer misterio Gozoso.

C-1 Acontecimiento enunciado en el quinto misterio Luminoso

C-2 Título que reza el letreiro clavado en la Cruz.

D-1 Testigo del nacimiento de Jesús

D-2 Primera palabra que le dijo el Ángel a María.

E Meditación del cuarto misterio Gozoso

F-1 Signo sensible, lo encontramos en el segundo misterio luminoso

F-2 Misterios que meditamos los jueves

G-1 Locación donde nos adentramos en el primer misterio doloroso

G-2 Locación de la autorrevelación de Jesús en el primer misterio luminoso

H-1 Signo visible dentro del quinto misterio Luminoso

H-2 Invitación del Señor en el tercer misterio Luminoso

I-1 Dícese así al SI de María al Ángel meditado en el primer misterio Gozoso

I-2 Dentro del primer misterio Doloroso Jesús clama al Padre

I-3 Signo visible dentro del primer misterio Luminoso

J-1 Misterios que meditamos los miércoles y domingos

J-2 Signo de los misterios Dolorosos que nos recuerdan nuestras culpas por las que murió Jesús

K Primer misterio Glorioso

L-1 Puente seguro que nos conduce a Jesús

L-2 Primer misterio Luminoso

M-1 Cántico de María en la Visitación a Isabel que meditamos en el segundo misterio Gozoso

M-2 Estaba en el Templo en La presentación del Niño Jesús

N-1 Están en el tercer misterio Gozoso
 N-2 Anuncio del tercer misterio Luminoso
 O-1 Estaba en el Templo en La presentación del Niño Jesús
 O-2 Primer misterio Doloroso

P-1 Lo encontramos al meditar el tercer misterio Glorioso
 P-2 Profecía de Simeón a María
 Q-1 Lugar de la Calavera o Calvario
 Q-2 Meditación dentro del quinto misterio Doloroso

A													
B													
C													
D													
E													
F													
G													
H													
I													
J													
K													
L													
M													
N													
O													
P													
Q													

"...El proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza. (...) Es una construcción social y una tarea en progreso, en la que cada uno contribuye responsablemente a todos los niveles de la comunidad local, nacional y mundial."

Papa Francisco
Mensaje 53 Jornada Mundial de la Paz

